

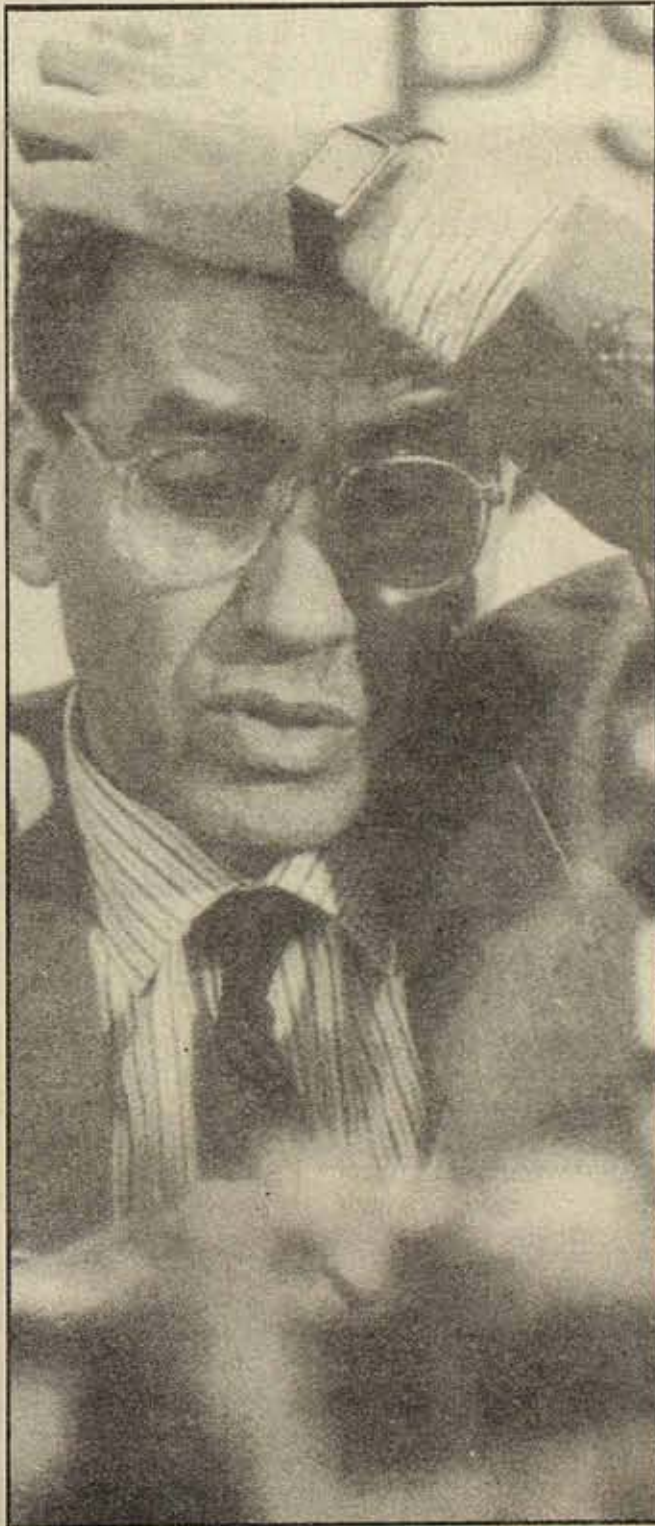
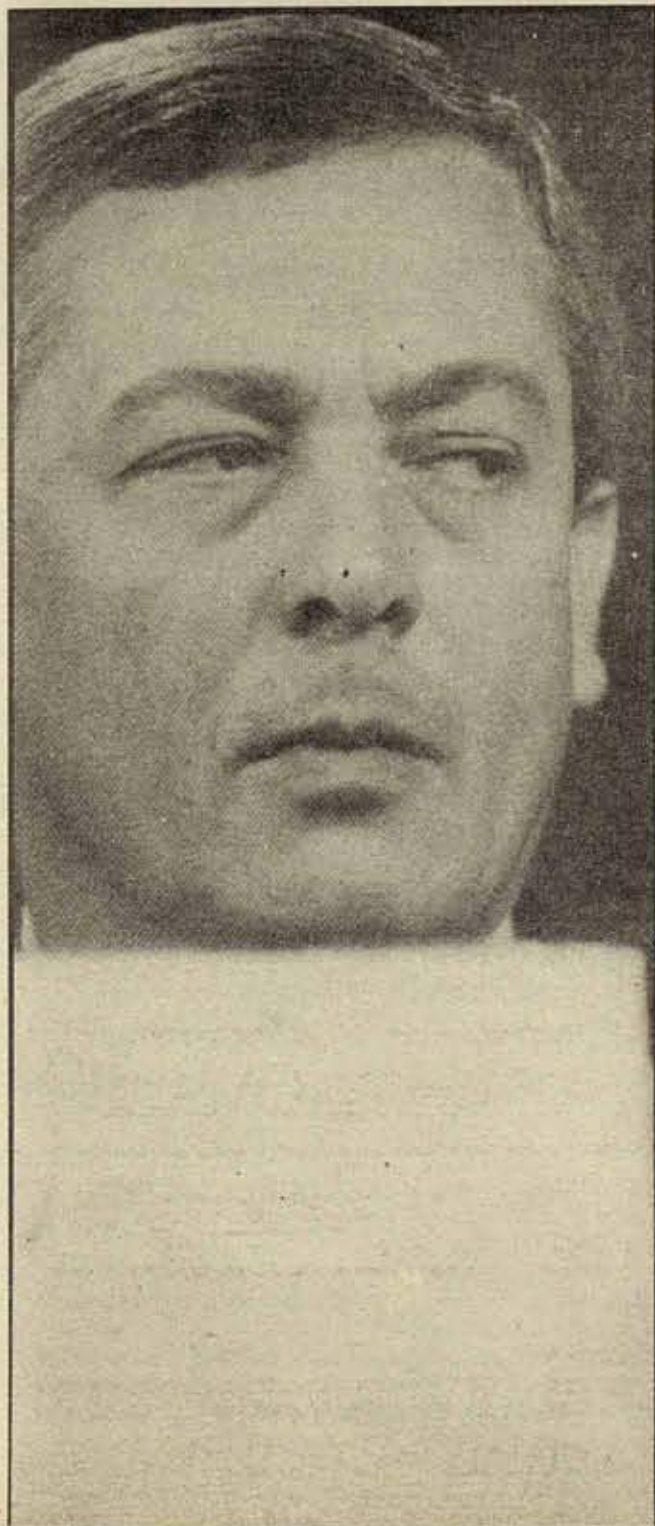
COMBATE

LCR

16, MAYO, 1991 AÑO XX 125 pts. Nº 513

Las 400.000 viviendas... y todo lo demás

LUCHA POR EL PODER EN LA ELITE SOCIALISTA



Elecciones municipales

Nuestras listas

Mientras unos se pelean por inventar planes de vivienda que jamás se realizarán, otros se solidarizan con los ocupantes de viviendas, que constituyen una denuncia viva de ese drama social, convertido en un tema de marketing electoral hasta el día 26. Hay pocas candidaturas de izquierda radical en estas elecciones: informamos de algunas de ellas. Arco Iris en la Región Murciana, la de nuestro partido en Móstoles (Madrid), las de Batzarre en Navarra y las que presenta EMK.LKI en varios municipios de Gipuzkoa. (págs. 10 y 11)

Entrevista a Lula

Manos a la obra

Desde que el pasado mes de junio el dirigente del PT brasileño Lula volvió a asumir sus funciones en el partido renunciando a volver a ser candidato electoral, ha iniciado una mayor actividad internacional y una más sistemática intervención sobre los principales problemas que preocupan a la izquierda. La revista política del PT "Teoría y Debate" le ha hecho una larga entrevista en la que se abordan los problemas centrales que enfrenta actualmente el PT, en especial las presiones electoralistas e institucionalistas, y otros temas de interés sobre la situación internacional de la lucha por el socialismo. (págs. 6 y 7)

Insumisión

Pensando, soñando, luchando

A nuestro colega granadino Pepe, insumiso a la PSS, le juzgan el próximo 21 de mayo. Ha pensado y soñado sobre la lucha en que está embarcado desde hace ya una buena temporada, junto a tantos insumisos. Y nos ha escrito sus ideas, con rabia y esperanza. Así por ejemplo, cuenta de esta manera cómo imagina el día de su juicio: "seguro que ese día -en pleno mercadeo de los profesionales de la política- las calles estarán llenas de amateurs del compromiso y la participación pública, gritando contra el Ejército. Con ellos y ellas rabiaremos de alegría si el proceso sirve para hacerle inaguantable al Gobierno el coste político de tener a Antonio, Frasco y a todos los demás enrejados." (pág. 20)

COMBATE

Edita:

Liga Comunista Revolucionaria
Cuarta Internacional

Depósito Legal: M-30514-1977

Imprime:
Publiagraf

Correspondencia con COMBATE
apartado 50.370 (Cibeles).
28080 Madrid (tlf 5326658)

Burgos
Apartado 2090. Burgos.

Cantabria
Apdo. 609. Santander.

Granada
Cuesta de Gomez 27 1º
(18009), (958) 228316

Las Palmas de Gran
Canaria
Apdo. de Correos 154 (35080)

Madrid
Embajadores, 24-1º. (28012)
(91)227.96.51

Oviedo
Apartado 992-agencia 1.

Salamanca
Apdo. 367. (37080)

Sevilla
Narciso Campillo, 5-1. (41001)

Tenerife
Dr. Antonio González-Edificio
Jonay B-11, 1º-D (38204)
La Laguna

Valencia
Pelayo, 21-1º.1 (46007)
(96)3516950

Vigo
García Barbón, 85-2º izda

Zaragoza
Cerezo, 21, 3º. (50004)
(976)446528

Lliga Comunista
Revolucionaria
Aribau 16-pral 2.
08018- Barcelona
(93) 302.60.90

LKI
Plaza Nueva, 6-4.
48005 Bilbao
(94)415.52.11

Peña y Goñi, 13-1.
20002 Donosti
(943)289611

Zapatería, 31-1.
(31001) Iruñea
(948)227517

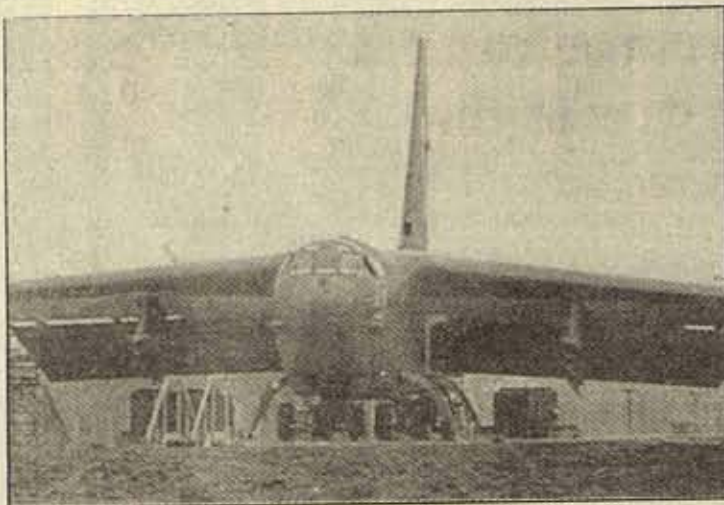
Cuchillería 71-3º izda.
01001 Gasteiz
(945)288192

SUSCRIPCION

Anual.	2.500 pts.
EUROPA	
Anual.	35 dólares
Semestral.	18 dólares
OTROS PAISES	
Anual.	45 dólares
Semestral.	23 dólares

- ☐ Talón o transferencia bancaria
a nombre de: LCR, cta.
nº 01-504000-2, del Banco de
Vizcaya, agencia urbana
Glorieta Bilbao, Madrid
- ☐ Contra reembolso

Hechos



Los bebés y el B-2 (*Le Monde Diplomatique*, mayo 1991)

El nuevo orden mundial está teniendo también repercusiones en los mismos Estados Unidos, y de qué calibre. La cifra que da *Le Monde*, un medio poco sospechoso de izquierdismo, ponen los pelos de punta: el Congreso de Washington ha aprobado un gasto de 152 millones de dólares en comprar 20.286 misiles para el ejército de tierra (que cuenta ya con 312.057 ejemplares), a la vez que un crédito de 25 millones de dólares para combatir la mortalidad infantil. Para dar una idea de lo que esto significa bastará recordar que la indiscutible primera potencia militar mundial ocupa el lugar veintitrés en lo que respecta a la mortalidad infantil. Evidentemente el grueso de esas muertes se producen entre las comunidades negra, latinoamericana y otros sectores marginales; con lo que queda claro que la nueva división del mun-

do empieza por ampliar las diferencias internas del policía del nuevo orden internacional.

Más espectacular aún: La Northrop ha lanzado una fantástica campaña cuyo objetivo es conseguir los créditos para la fabricación del B-2, el superbombardero invisible, cuyo coste son 865 millones de dólares. Nadie duda que lo conseguirá... en un país que según datos de una institución oficial, publicados por el *Time* del 8 de abril, uno de cada ocho niños y niñas menores de doce años pasa hambre, y todas las previsiones apuntan a que esa proporción aumentará en los próximos años.

No está mal como imagen de la triunfante lógica capitalista. Los B-2 son una de las inversiones más "productivas" de la historia, incluso antes de su fabricación ya habrán matado un buen montón de niñas y niños del "Tercer Mundo".

Dichos

"Dado los inconvenientes se elimina a Carlos Marx de las listas de autores que entran en las pruebas de selectividad" (*El Independiente* 26,4,1991)

El Departamento de Enseñanza de la Generalitat ha suprimido a Marx de las listas de autores que entran en los exámenes de acceso a la Universidad. Tras esto los autores sobre los que versarán las pruebas de Filosofía serán: Platón, Aristóteles, Descartes, Kant y Hume. El coordinador del COU, Josep Coll, ha declarado que, en su opinión, no puede hacerse una interpretación política de este hecho.

Aunque si hagamos una interpretación política, hemos de

decir que estamos completamente de acuerdo con la medida de don Josep; sobre todo porque al interesado no le debía hacer ninguna gracia que su obra formara parte de la materia para un examen. Bien mirado gana todo el mundo: la gente que quiere ir a la Universidad se libra de una pesada carga (a ver si el año que viene hay suerte y se lo dejan en Aristóteles y Platón) y el mismo Marx de la no menos pesada de tener una versión académica que le habría horrorizado.



BUZÓN

Inprecor y los juguetes bélicos

Tengo en las manos el *Inprecor* nº 83 y he quedado estupefacto por la portada.

La fotografía de una niña muy pequeña que en una mano sostiene una bandera y con la otra una metralleta y el dedo en el gatillo.

Desconozco la intencionalidad de quien ha decidido insertar esta foto y se podría decir con toda tranquilidad que es un hecho real y no se puede negar o esconder, y más en una situación tan dramática como ha sido la última guerra. Pero a mi entender y dentro de una ética alternativa, me parece el hecho de publicarla no tanto una falta de vista, o descuido, como un problema.

La Liga ha dado su apoyo a las campañas contra los juguetes bélicos y la publicidad de los mismos y esta foto a mi entender no deja de hacer

publicidad. Al no darse ni explicación, ni pie de foto o alguna imagen que refleje lo trágico de la situación.

Doy por supuesto, dentro de la coherencia que los/as padres de la Liga no regalan juguetes bélicos a sus hijos/as, o al menos lo evitan cuando pueden hacer frente a esa publicidad.

Me parece que "fomentar" esta desgracia, como si sostener un arma fuera un hecho positivo ya de por sí, y más en una criatura, tiene poca que ver con la defensa de la paz y los derechos humanos que las y los niños tienen.

Bien, sólo me queda por decir que tendré que esconder esta revista a mi hija, para que no me meta una bronca, y me diga (con toda razón): "tu molt parlar, i poc de veritat".

Ferran Camps



COLEGAS

Laureano Cofiño, antiguo militante del POUM.

A finales de abril nos llegaba la noticia de la muerte de este amigo. Su vida fue como la de tantos militantes honestos y autodidactas con los que ha contado el movimiento obrero de nuestro país. Había nacido en Sebares, en Asturias, hace 77 años; durante el servicio militar "descubrió", como él mismo decía, la revista *COMUNISMO*, conoció a Andrade y se identificó con la Izquierda Comunista, participando luego en la Revolución de Octubre de 1934, en Llanes. Durante la guerra estuvo en el frente de Asturias, siendo después detenido por los franquistas, que le condenan a muerte y, finalmente, le conmutan la pena por la de prisión. Tras haber pasado varios años de cárcel, consigue la libertad. Comienza entonces una dura lucha por la supervivencia, dentro de un ambiente de aislamiento que

sólo llega a superar cuando ya se acerca el final de la dictadura. Fue entonces cuando le conocí y empecé a verle regularmente porque se hizo suscriptor de *COMBATE* y quería que se lo llevara; así, de paso, podíamos conversar un poco de lo que pasaba en el mundo y de lo que debían hacer los revolucionarios.

Laureano, debido a su trabajo, no podía frecuentar muchas manifestaciones y reuniones; pero nunca quiso faltar a ningún Primero de Mayo en Madrid y seguía de cerca nuestras actividades hasta que regresó a su querida tierra asturiana hace dos años. Su firmeza en las convicciones que forjó desde muy joven y su pasión en la denuncia de un mundo al que nunca se adaptó nos quedarán siempre como un ejemplo a seguir y recordar.

Jaime Pastor

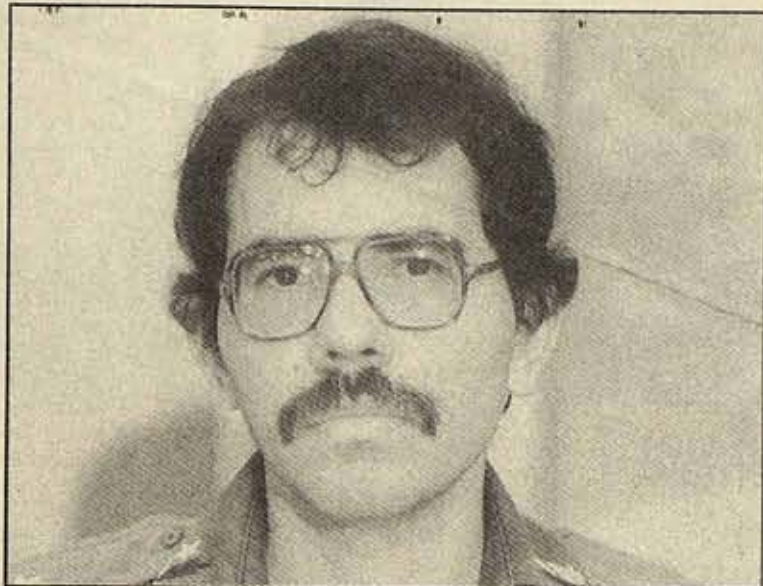
MOVIDAS

Daniel Ortega: Unidad contra el "nuevo orden"

Los días 9 y 10 ha tenido lugar en Malle (Bélgica) un seminario sobre el tema general "Movimientos revolucionarios latinoamericanos y la solidaridad en Europa en los años 90". Entre los invitados latinoamericanos presentes en la reunión estaban Daniel Ortega, Joao Machado de la dirección del PT brasileño, Miguel Angel Sandoval de la URNG de Guatemala, Alberto Rodríguez del PC cubano, Everth Bustamente del M-19 de Colombia, etc.

En cuanto a los asistentes europeos, además de representantes de organismos de solidaridad y organizaciones de la izquierda radical, entre los cuales el diputado de HB en el Parlamento europeo Carmelo Landa, hubo tres invitados especiales, Ernest Mandel, François Houtart, profesor de la Universidad Católica de Lovaina y Jenny Pearce, representante del Buró Latinoamericano de Londres, que tuvieron la función de animar todos los debates, interviniendo después de cada una de las ponencias, presentando sus comentarios, ideas, etc. sobre los temas en discusión (Democracia liberal o democracia socialista; Crisis, reajuste estructural y redistribución; Democratización, elecciones, desmilitarización).

Las palabras de Daniel Ortega fueron seguidas con especial interés y lo que dijo le merece. En particular, refiriéndose al "nuevo orden internacional" tras la guerra del Golfo, Ortega afirmó que los partidarios del nuevo orden ya tienen sus internacionales: la Internacional



liberal, la demócratacristiana y la Internacional Socialista (IS), referencia ésta que causó una agradable sorpresa entre los asistentes. Más aún, Ortega, informando de las discusiones que tienen lugar en el FSLN sobre las relaciones con la IS, consideró que había que buscar una forma de relación, basada en ser aceptados "tal como somos", pero indicó que los revolucionarios no podíamos identificarnos con la IS, que forma parte de las corrientes que apoyan el "nuevo orden".

Su conclusión fue que hacía falta "una nueva Internacional de revolucionarios, integrada por todos aquellos que se oponen al nuevo orden internacional". Dijo que en los años 60 existía la Tricontinental y que entonces los revolucionarios del Tercer Mundo "teníamos una

Internacional". Ahora hacía falta algo más extenso, que uniera a gente del Sur y del Norte, organizaciones revolucionarias, movimientos de solidaridad, corrientes progresistas... Ortega se comprometió a trabajar seriamente en esta dirección y a convocar próximamente un encuentro en Managua que se planteara formalmente cómo avanzar en este trabajo.

No hay que exagerar la importancia de unas declaraciones como éstas, referidas a una tarea de enorme ambición y complejidad.

Pero es una noticia refrescante que un dirigente del FSLN plantee abiertamente una problemática a la que nos sentimos muy próximos.

El seminario terminó con un mítin-fiesta en Gante al que asistieron unas 2.000 personas.

En Polonia se debate sobre la ilegalización del aborto

Este mes de mayo se presenta a votación en la Dieta polaca un proyecto de ley que prohíbe totalmente el aborto, castigando con tres años de cárcel tanto a la mujer como al médico que practique el aborto. Hasta ahora estaba en vigor una ley de 1957, completada por decretos de 1979 y 1981, que contemplaba los supuestos socio-económicos (riesgo para la salud de la madre y violación) y que posibilitaba la práctica de abortos de forma gratuita en los hospitales públicos.

En realidad no funcionaba ningún tipo de restricción, eso sí, la mayoría de abortos se realizaban en clínicas privadas. Es más, ante la falta de métodos anticonceptivos el número de abortos aumentó espectacularmente; las cifras oficiales sitúan entre 140.000 y 160.000 el número de abortos anuales, y las no oficiales superan el medio millón. Estos datos demuestran, además de la ausencia de una política de planificación familiar, la "normalidad" de la práctica de abortos para las mujeres. El proyecto de ley "en defensa del niño concebido" tiene muchas posibilidades de salir. Ya cuenta con el apoyo de 76 diputados y Solidarnosc se pronunció a su favor en el Congreso de 1990. Además, ya fue votado favorablemente en el Senado y viene precedido de medidas tales como la promulgada en 1990, que autorizó a los hospitales públicos a negar-

se a atender demandas de IVE (Interrupción Voluntaria del Embarazo).

La Iglesia, que desde hace años viene desarrollando una activa campaña política e ideológica contra el aborto, cada vez cuenta con un mayor nivel de identificación del Estado con sus postulados, aunque según las últimas encuestas sucede a la inversa entre las y los ciudadanos. Quieren convertir a Polonia en el modelo de sociedad moralizada, cristiana y pura que "siempre debió de ser", y esperan que así sea para cuando el Papa la visite; visita que está prevista después de que se haya aprobado la ley contra el aborto. Mientras siguen su labor de criminalización de la sociedad y ante la propuesta de un diputado de convocar un referéndum sobre el tema, han declarado que: "no se puede proponer ningún referéndum sobre 'el derecho a la vida', porque existen leyes naturales provenientes de Dios que el hombre no puede infringir".

Miles de mujeres se manifestaron el 6 de mayo de 1989 contra esta ley. A estas mujeres, organizadas en pequeños grupos y con muchas dificultades para actuar públicamente, se está haciendo llegar la solidaridad a través de organizaciones internacionales. Así mismo se han organizado protestas ante las embajadas de Polonia en diversos países.



Iniciativas europeas contra la Deuda (¿por qué no aquí?)

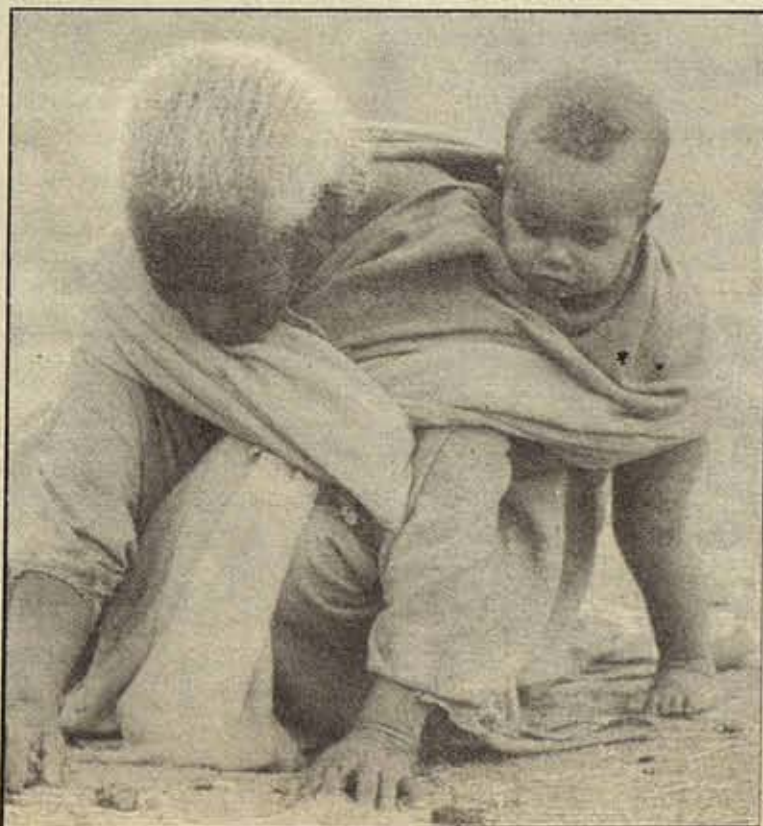
Las campañas por la anulación de la deuda del Tercer Mundo se van extendiendo por Europa. Hemos informado ya de las iniciativas que tienen lugar en Francia, desde el llamamiento internacionalista de julio de 1989, cuyo portavoz más conocido es Gilles Perrault. Con una perspectiva similar, se ha constituido en Bélgica un Comité por la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM), que cuenta con el apoyo de diversas personalidades internacionales (Ben Bella, René Dumont, Perrault, Felix Guattari, Pierre Guidoni (secretario nacional del PS francés), Marchais, Krivine, Ken Coates (diputado de Partido Laborista británico), Orlando Núñez (FSLN), Javier Díaz Canseco (PUM peruano), Otelio Saraiva de Carvalho, Jean Ziegler, etc., así como una gran cantidad de organizaciones políticas y de solidaridad belgas, y un amplia lista de personalidades de izquierda y de organizaciones progresistas.

El Comité tiene previstas numerosas actividades que han alcanzado ya un eco importante. En el número anterior de Combate publicamos una entrevista con Susan George, que fue una de las participantes en un reciente coloquio, que ha sido la actividad con mayor eco de la campaña. El responsable de este Comité, nuestro amigo Eric Toussaint, nos comentó su alegría por la buena marcha de

las actividades en Bélgica y también su preocupación, compartida con otra gente de la más comprometida en esta movida, como por ejemplo Gilles Perrault, por el nulo eco que este tipo de iniciativas tienen en el Estado español.

Quedamos en seguir pensando sobre el asunto, que tiene muchas dificultades. Pero algo habrá que imaginar para tomar

parte en la lucha internacional contra esos 1.300.000 millones de dólares que pesan como un fardo inmenso ("un arma más mortal que la bomba atómica, más destructora que un rayo laser", en palabras de Lula) sobre los pueblos del Tercer Mundo, y que está en el origen de la esa devastadora miseria que nos golpea cada día del Kurdistán a Bangladesh.



KIOSKO

Al-higra

La Asociación de Emigrantes Marroquíes en España (AEEME) ha publicado el primer número de su boletín informativo. En su presentación dejan claras sus inmejorables intenciones: Al-higra aparece "como confirmación de nuestro derecho inalienable a opinar y denunciar las atrocidades que se cometieron, se cometen o se cometerán sobre nuestra dignidad"; su propósito de "contribuir modestamente para mejorar el conocimiento de la realidad de nuestra comunidad con sus riquezas culturales, asociativas, además de nuestra lucha cotidiana por la igualdad y la dignidad"; y su voluntad de "lucha por los Derechos Humanos (...) por lo cual haremos de este Boletín una voz que denuncie las injusticias, luche contra la intolerancia, el racismo y

que aspire a la igualdad de los derechos y las posibilidades". Entre los artículos de este primer número destacan los titulados: "Inmigración y Derechos Humanos" y "El estatuto jurídico de la mujer marroquí".



René Dumont

Si no se nos escucha, y pronto, estaremos perdidos...



Rene Dumont es un conocido antropólogo especialista en temas relacionados con el desarrollo y la ecología. De los libros que ha publicado aquí merece la pena recordar: *Ecología socialista*; *El estado del Planeta*; *El hambre en el mundo*; *Campesinos atrasados, tierras arrasadas*; *En favor de Africa, yo acuso...* Reproducimos un artículo de crítica a la ofensiva económica liberal, publicado en *La Brèche*

Se nos ha dicho que los "aliados" (esa palabra que recuerda 1914) combatían en el Golfo por la democracia, la libertad y el derecho internacional. Pero eso "derecho" encubre un nivel de desigualdad, y por tanto de injusticia internacional, sin precedentes en la historia de la humanidad que, además, no deja de crecer. Paul Bairoch, historiador especializado en temas económicos, ha calculado que hace tres siglos la diferencia de nivel de vida entre Bélgica y el Africa tropical apenas llegaba a la proporción de dos a uno; porque en ningún sitio se había desarrollado el maquinismo producido por el consumo de energías fósiles... Hoy, según el "Informe de 1990 sobre el desarrollo en el mundo", del Banco Mundial, la diferencia alcanza aproximadamente la proporción de cincuenta a uno.

Los "aliados", encabezados por los Estados Unidos, pretenden defender la libertad y la democracia. Hace falta tener cara dura, cuando su actitud durante dos siglos hacia América Latina ha sido considerarla su patio trasero; es decir el lugar donde se relega a la servidumbre. En plena guerra del Golfo, el presidente Bush rechazó cualquier esfuerzo para economizar energía: la libertad de Estados Unidos consiste en su derecho a derrochar petróleo barato. Por medio del efecto invernadero ese despilfarro destruye los climas del mundo entero, y los Estados Unidos baten todos los records enviando a la atmósfera cinco toneladas de carbono por habitante al año. Ese "derecho" ilimitado a derrochar -que es un

"Ya hemos señalado que la diferencia entre países pobres y países ricos no cesa de crecer, diferencia que ya ha alcanzado un nivel políticamente intolerable (...) porque en una economía moral, basada en un derecho repetable, estos países merecen una prioridad"

crimen contra la humanidad- puede expresarse retocando una fórmula del liberalismo económico: "dejar hacer, dejar despilfarrar" (pero sólo a los países ricos, el único "derecho" del resto es el de morir).

Ese liberalismo económico impone las leyes del mercado, por medio del intercambio desigual, únicamente a los productos agrícolas y minerales que nos vende el Tercer Mundo. Leyes que no se aplican ni a nuestras agriculturas ni a lo que nosotros les vendemos; así estos países superan ya el billón de dólares de deuda externa. Las compras de armamento también han contribuido a arruinarlos, y en la crisis actual se les incita a aumentarlas; las tropas "aliadas" incluyeron fuerzas del llamado Tercer

Mundo, por ejemplo Senegal debió mandarlas en pago a los favores recibidos de Kuwait.

Una vez endeudados estos empobrecidos países deben pasar bajo las horcas caudinas del FMI, que empieza por obligarles a reducir su déficit presupuestario. Se les imponen algunas restricciones, que normalmente no afectan a las compras de armas o al conjunto de las importaciones suntuarias, sin olvidar las extravagantes construcciones de algunos tiranos paranoicos, como las de Yamasukro en Costa de Marfil.

Las publicaciones del Programa de la ONU para el Desarrollo, las de la UNICEF e incluso las del Banco Mundial (su último informe se titula: Pobreza), demuestran que esas reducciones de créditos han repercutido sobre los acuerdos de educación y de salud, y que por tanto pueden condenar el futuro de estos países. El ex-presidente Reagan cortó los créditos de ayuda a la planificación familiar, en medio de una explosión demográfica que comprometía el futuro de esos países (en Africa tropical se pasó, entre 1900 y 1990, de 100 a 500 millones de habitantes, cifra que de mantenerse la tasa de crecimiento actual -3,3% al año- se doblaría en veinte años). Dicha medida sólo puede agravar la miseria, puesto que, como demuestra la experiencia de los treinta últimos años, ni la producción (agrícola, pesquera, artesanal e industrial), ni la creación de empleos ni los servicios sociales han podido seguir jamás esa tasa de crecimiento.

El Tercer Mundo va a sufrir dos últimos golpes que pueden ser mortales de necesidad. Quieren imponer a los países pobres el libre cambio y la libre competencia. Poner a competir a los campesinos del Sahel con su agricultura de azada y cultivando un suelo degradado, frente a los agricultores del Oeste de los Estados Unidos provistos de grandes tractores, es igual de absurdo que organizar una carrera de corredores de fondo contra auto-

móviles. El segundo golpe puede ser más duro aún, el efecto invernadero ya ha agravado todas las sequías, como la de 1987 en la India, la de 1988 en China y Estados Unidos; o las de 1973, 1984 y 1989 en Africa, desde el Sahel a Etiopía y en Africa del Sur. Mientras que ciclones cada vez más devastadores se abaten sobre los países tropicales. Pero "nosotros" hacemos la guerra para dominar las fuentes del petróleo, lo que "nos" permite dar rienda suelta al despilfarro: a costa de los países pobres de hoy día y del futuro de las generaciones venideras de todo el Planeta.

Lenin preguntaba: "¿Qué hacer?". Un montón de cosas, pero en primer lugar acabar con las guerras... Después levantar la deuda de los países empobrecidos, de lo que ya hay indicios para los casos más extremos (que se atreven a llamar "menos avanzados", como si nosotros sirviéramos de modelo). Sería preciso limitar rápidamente los desembolsos de los países llamados de ingresos intermedios, regulándolos a partir de sus propias capacidades de exportación, si se quiere que puedan aumentar su producción para reducir la miseria.

Ese proceso de reducción o anulación de la deuda podría permitir también negociar la protección del medio ambiente, empezando por reducir una deforestación (Amazonia, Indonesia, Birmania, Filipinas, Africa Central...) que amenaza "el porvenir de todos". Se pueden organizar pagos creativos, que empleen las sumas pagadas por estos países en las necesidades que exige su propio futuro (producción de bienes esenciales, educación, salud...). Pero si el "dejar hacer" sigue prolongándose ni siquiera la anulación de la deuda permitiría reducir la miseria que agobia a los países más desfavorecidos. No se puede seguir imponiendo el libre cambio sólo a los pobres, hay que pagarles un precio que ya definía San Agustín: "el que permite a quien produce llevar una vida decente".

En suma, se debe salir por etapas pero cada vez más decididamente del "dejar hacer, dejar despilfarrar", que sólo conduce a la destrucción del entorno, a una polución insufrible y al agotamiento de recursos no renovables, empezando por el petróleo. Ya hemos señalado que la diferencia entre países pobres y países ricos no cesa de crecer, diferencia que ya ha alcanzado un nivel políticamente intolerable.

Una economía moral no puede dejar al dinero, por medio de un "capitalismo de casino", dominar todas las decisiones que afectan a nuestro porvenir, incluyendo la supervivencia del Planeta. Sobre con el ejemplo del petróleo, cuyo uso y abuso nos ha llevado a la más estúpida de las guerras. Una vez acabada ésta, todo el mundo habla de un nuevo orden mundial: sí, ¿pero cuál?

Citemos un elemento que debería ser un primer paso. Una "autoridad mundial del petróleo" que ordene la producción, reparto y precio diferenciado, que obligara a los países ricos por medio de cupos y no de la prohibición a reducir primero y suprimir después su mortal despilfarro. Lo que permitiría disponer a menor precio de las cantidades exigidas -a precisar- para la producción de bienes esenciales de los países pobres; porque en una economía moral, basada en un derecho repetable, estos países merecen una prioridad.

También se podría salir del paro dividiendo el tiempo de trabajo todavía necesario, etc. El liberalismo económico triunfa por la muerte de un comunismo que yo no defiendo. Pero ahora que ya no tiene enemigo en los países ricos, que alegremente siguen arruinando a los pobres, nos lleva primero a la guerra y a largo plazo a la muerte.

Cinco mil días para salvar el Planeta, nos dice el bello libro de Edward Goldsmith. En menos de diez años la suerte estará echada, dice Lester Brown. Si no se nos escucha, y pronto, estaremos perdidos.



La "clase política" realmente existente EL "UAN", LOS "TU" Y EL "ZRI"

"Cuanto más conozco a la 'clase política', más me gustan los Corleone."
(versión libre de una frase de Maruja Torres en El País)

La difusión por la Cadena Ser de las famosas declaraciones del secretario de Organización del PSOE, el número "zri" en la nueva terminología contable, ha organizado un escándalo divertido e interesante. El interés está en que algunos aspectos importantes del funcionamiento del sistema aparecen a la vista, mezclados en el asunto. Así por ejemplo, el conflicto fraccional en la élite socialista, las relaciones mutuas entre las fracciones en pugna y grupos dirigentes de los medios de comunicación, los intereses económicos que enturbian la trama y, para no alargar la lista, la actitud de la sociedad ante el espectáculo de estos políticos que dicen estar a su servicio.

El origen del conflicto está en la crisis de la vivienda. Aunque hay que matizar en seguida la palabra "crisis". Porque bajo el gobierno socialista, la vivienda viene siendo la inversión más rentable para el capital y la carencia más dramática para los trabajadores, binomio que constituye una excelente definición práctica de lo que viene llamándose "neo-liberalismo". Pues bien, este problema de la vivienda es sin duda, muy grave desde un punto de vista social, pero en términos de marketing político, que es lo que interesa a los señores de los que vamos a ocuparnos, es una cuestión bastante banal. El artículo de Pedro Montes en la página 9 tiene argumentos más que suficientes en este sentido. Precisamente la desproporción entre la causa aparente y sus efectos ayuda a comprender lo que realmente está en juego.

Aunque mejor será empezar hablando de lo que no está en juego. Porque esta guerra tiene muy poco que ver con diferencias de programa o con un conflicto entre distintos grupos sociales significativos, representados por cada una de las fracciones. Pedro de Vega, catedrático y mentor ideológico del diario "El Sol", al que se atribuyen vinculaciones con el guerrismo, trata de quitarle hierro al asunto considerando que, al fin y al cabo, "la historia del socialismo está llena de querellas de este tipo. Marx contra Lasalle en Alemania. Guesde contra Jaurais (sic) en Francia, Lazzari contra Turati en Italia, y Largo Caballero contra Prieto en nuestro país,...". La impresión de ridículo que produce esta enumeración, cuando se piensa en la bronca que vivimos estos días, se origina en que los precedentes que utiliza el ilustre catedrático tienen que ver, más o menos, con debates de ideas y con conflictos en la base del movimiento socialista. Ahora estamos estrictamente ante una batalla inter-oligárquica dentro de la élite socialista que sólo busca ampliar las respectivas cuotas de poder. No es nada convincente la interpretación de Julio Anguita según la cual el origen del conflicto estaría en "la contradicción entre teoría y práctica del proyecto socialista". No hay propiamente "teoría" en este proyecto. Lo único que podría pasar por tal es una vaga idea de "modernización", presentada como una tarea cuya única condición de realización es la ocupación del máximo de poder de Estado

durante el máximo de tiempo posible por el agente modernizador, es decir, el PSOE.

Hay ciertamente una práctica, pero sobre ella no existen diferencias sustanciales en la cúpula socialista. En un lapsus freudiano, o quizás en una más de sus habituales exhibiciones de cinismo, Solchaga ha dicho que en "los negocios" los socialistas están de acuerdo al 95%. Así parece ser. Hay que buscar los orígenes del conflicto en otra parte.

En los sistemas políticos occidentales, en los que el papel del Gobierno es cada vez más determinante, los conflictos de dirección del partido-dirección del gobierno son habituales en los partidos gobernantes y tienen una causa evidente: formalmente es el partido el que forma el gobierno, pero realmente el partido le debe estar estrictamente subordinado. Cuanto más poder tiene un partido, más necesaria es esta relación de subordinación que debe operar a lo largo de todo el sistema, desde la administración central a la local. Pero esta división funcional entre profesionales del poder da lugar a la constitución de grupos de interés, oligarquías políticas en frágil equilibrio entre ellas. Desde 1982, el PSOE, aprendiendo de la experiencia negativa del PS francés, decidió garantizar el control de este conflicto colocando la misma dirección en el partido y en el gobierno: la pareja muy jerarquizada González-Guerra expresaba, hasta simbólicamente, la subordinación, pero también garantizaba el peso de los intereses del grupo representante del aparato partidario en el verdadero núcleo del poder: es decir, el gobierno. La dimisión de Guerra rompió esta sistema de equilibrio y hasta ahora no se ha encontrado otro. La crisis actual busca establecer un nuevo equilibrio en favor de una u otra de las fracciones en pugna.

¿Hay algún conflicto entre grupos sociales que ayude a entender esta guerra? No parece que haya que prestar mucha atención a la atribución a tal o cual Banco del apoyo a tal o cual fracción. Aquí puede haber maniobras, escaramuzas, afinidades,... pero nada más. Al poder económico y al poder político les interesa, especialmente en estas circunstancias, mantener sus márgenes de autonomía.

Tiene interés en cambio observar una cierta diferencia que podríamos llamar de "ambiente", de imágenes sociales, que saltan a la vista entre uno y otro bando.

El poder socialista viene siendo una inmensa fuente de enriquecimiento privado, bajo múltiples formas. Posiblemente las más rentables son las menos conocidas: uno puede imaginarse cuantos miles de millones habrán circulado ilegalmente en las renovaciones de material del Ejército, el Tren de Alta Velocidad, la reconversión bancaria, o la privatización de Rumasa. Pero no se conoce a sus beneficiarios. O si se les conoce entran dentro de lo que se considera socialmente "enriquecimiento legítimo", es decir, el que obtienen los que ya son ricos, aunque lo hagan por procedimientos criminales. Parece que en torno a Solchaga y su banda se encuentra frecuentemente este tipo de personajes, la alta burguesía que estuvo junto al PSOE antes de 1982, empujándolo en su acceso al poder. En cambio en torno a Guerra, Benegas y demás parientes hay una estela de lumpen-millonarios,

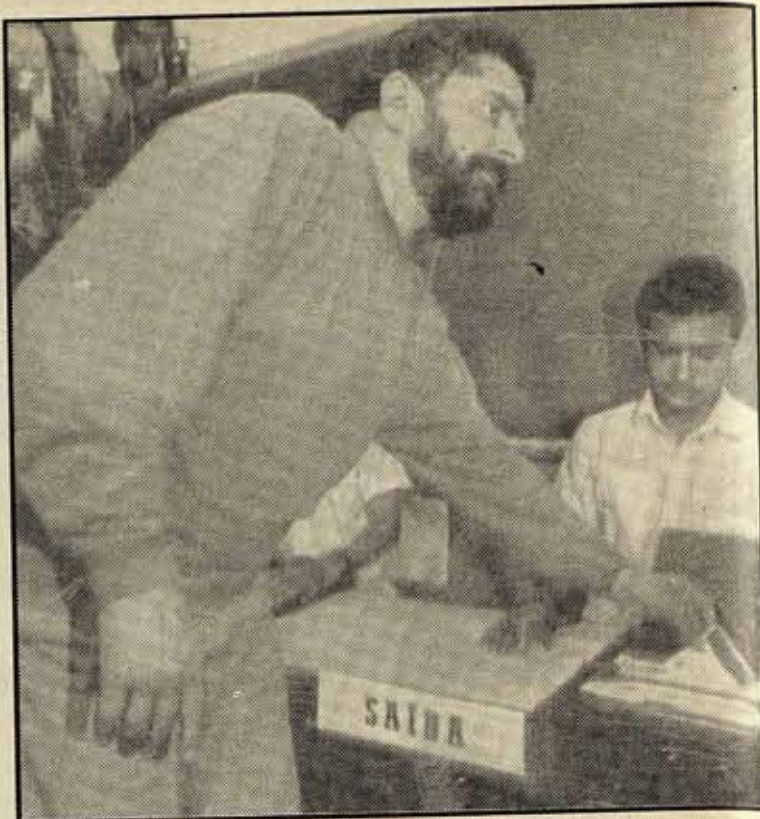
ni más ni menos chorizos que los anteriores, o incluso "menos" en términos absolutos, cuya acumulación primitiva de capital es un producto directo del tráfico de influencias especialmente desde 1982. El paradigma es, por supuesto Juan Guerra, pero Alvarez Blanco, Fernando Múgica, etc., representan también un tipo de enriquecimiento estrictamente dependiente del aparato de Estado, plebeyo, y no aceptado socialmente. Estas diferencias son sólo un dato complementario del conflicto, no su causa original. Las hemos destacado más que nada para poner de manifiesto la hipocresía social instaurada, gracias en buena medida a los grandes medios de comunicación, los cuales han jugado un papel muy considerable en este conflicto que merece un tratamiento especial, con espacio suficiente en un próximo número.

¿Hay vencedores en esta guerra? Da la impresión de que algunos han salido mejor parados que otros, digamos que Solchaga mejor que Guerra, pero que el PSOE en su conjunto tendrá dificultades muy grandes para estabilizar un nuevo equilibrio interno. Es interesante que haya resultado tan grotesco el intento de González el 28 de abril de repetir la foto de familia sevillana de 1973. Como los viejos líderes carismáticos en dificultades, el número "uan" decidió volver a sus orígenes, al baño de multitudes en su pueblo, a rememorar los viejos tiempos,... Es evidente que el recurso no ha funcionado.

Es posible que funcione mejor la operación que está en juego en torno al nuevo número "tu". Serra debe tratar de inducir un cambio profundo en el aparato del partido, contando con la autoridad de González, pero sin implicarlo directamente en la batalla, y con suficiente autonomía respecto al Gobierno para evitar un enfrentamiento de fracciones a lo largo de todo el partido y la administración. El resultado de la operación debe ser desplazar al antiguo número "tu", cuya actividad en el aparato socialista compromete la necesaria subordinación del partido al gobierno.

Esta será en todo caso una batalla muy agria, duradera y cuyo final no está garantizado. Lo más probable es que González desgaste en ella su hasta ahora intocable posición de "uan", porque lo de "Dios" parece un seudónimo poco apropiado para un hombre habituado a someterse a todo el que tiene más poder que él, Georges Bush, por poner un ejemplo reciente.

Dado el papel determinante del PSOE en la estabilidad del régimen, podrían deducirse de aquí perspectivas de crisis políticas globales. En realidad, no parecen nada probables. Mucha gente, sin duda, ha vivido estos acontecimientos con tanto malestar, como resignación. La gran mayoría de la sociedad se ha habituado a considerar la política como propiedad privada de la clase política, de un modo similar a como se consideran los medios de producción propiedad privada de la clase burguesa, y trata de vivir, o de sobrevivir, con estas dos desposesiones, o alienaciones, consideradas naturales, o inevitables. Los viejos clásicos revolucionarios solían considerar que la acción política revolucionaria era una condición necesaria para combatir la alienación. Y probablemente, llevaban razón.



Brasil

Manos a la obra

Reproducimos una entrevista a Lula, tomada de la revista del PT "Teoria y Debate", con motivo de la celebración del Primer Congreso de este partido. En ella se intenta dar respuestas a las interrogantes abiertas por la nueva realidad nacional e internacional y definir nuevos derroteros para su acción política. Por motivos de espacio, nos vemos en la obligación de reducirla.

Después de un año de gobierno Collor, ¿cómo ve la situación del país?

Creo que, a 12 meses de las elecciones de 1989, la sociedad brasileña ya descubrió que la política neoliberal del presidente Collor es un fracaso, en la medida en que no resolvió ninguno de los problemas que prometió resolver. No resolvió, por ejemplo, el problema de la inflación. Aunque se ha reducido del 84% al 20% al mes, sabemos que esa reducción tuvo un alto costo que la sociedad en su conjunto pagó con el desempleo, la política agraria, el salario, la salud, la educación. Hasta ahora no existe ninguna iniciativa del gobierno para resolver estos cruciales problemas -que ya lo eran, es bueno decirlo, antes de las elecciones.

Creo que los sectores de la sociedad que hoy apoyan el Plan Collor lo hacen porque están ganando con él o porque tienen miedo de que la oposición al Plan fortalezca a partidos como el PT, que a lo largo de estos 12 meses viene cuestionando la política gubernamental. La situación actual exige que el PT presente urgentemente una propuesta que incremente el desarrollo del país y la distribución de la renta, que compense a los trabajadores por los perjuicios ocasionados por la política de Collor de Mello, que coloque a la sociedad brasileña en un nivel de ciudadanía mínimo. El PT se va a fortalecer si tiene competencia y capacidad de presentar esa alternativa y se diferencia de los otros partidos que, de plano, comienzan a contorsionarse. El PT precisa mostrar a la sociedad que es posible reducir la in-

flación creando empleos, con otro modelo de desarrollo.

Creo que 1991 será un año peor que 1990. No veo ninguna perspectiva de mejoría bajo el gobierno Collor, porque ha perdido el respeto de la opinión pública y del Congreso Nacional. Algo importante es que toda propuesta del PT debe ir acompañada de un trabajo muy serio de organización del movimiento popular. Es importante que nuestra propuesta alternativa esté ligada a la capacidad del partido de organizar el movimiento social, de elaborar alianzas políticas con los llamados partidos progresistas para enfrentar al gobierno central. No me muestro muy optimista respecto a los gobiernos estatales. No entrarán en esta pelea porque, en el fondo, están subordinados al gobierno federal. Pero ahora la sociedad tiene mecanismos de defensa. No tiene sólo una bala; tiene una cartuchera completa a ser utilizada. La cuestión es ir a las fábricas y llamar a los trabajadores a la lucha, ir a las calles y mostrar que es posible, en otros términos, otro tipo de política económica, otro tipo de desarrollo, otro tipo de sociedad.

¿Cree que fue correcta su decisión de no concurrir a la Cámara Federal? ¿Esa actitud no contribuyó a empeorar el resultado electoral del PT? ¿No permitió que Collor y Quercia se fortalecieran?

He recibido de algunos sectores de la sociedad palabras de elogio a mi comportamiento, a

mi decisión. Sigo convencido de que mi posición es correcta. En mi caso, para enfrentarse a un gobierno como el de Collor, es mejor estar fuera del Congreso Nacional -que ocuparía buena parte de mi tiempo- y actuar en la calle, intentando organizar a este pueblo. El Congreso Nacional es un lugar en el que trabajan 500 personas y nadie parece establecer diferencias entre ellas -no se critica a éste o a aquél político, sino a la institución como un todo. Creo que después de haber seguido de cerca los trabajos parlamentarios, puedo contribuir a que esto cambie y la institución se gane el respeto de la opinión pública, como instrumento de democracia.

Doy prioridad al compromiso de reestructuración del PT, porque a pesar de haber crecido mucho electoralmente, no creció desde el punto de vista de su organización. Es preciso que la gente vuelva a creer en el partido del núcleo de base, en el partido que propugna una participación política más efectiva de la clase trabajadora. Yo apuesto mucho al Gobierno Paralelo, porque puede mostrar a la sociedad la otra cara de la moneda. Puede mostrar sus proyectos y las contradicciones que existen en la política oficial. Eso sólo será posible si hay una dedicación casi exclusiva de mi parte. Creo que, a medio plazo, el hecho de no tenerme como candidato va a ser bueno para el PT. En primer lugar, porque no perturbo nuestro empeño electoral aquí, en São Paulo. Si hubiera participado, podríamos haber sacado un diputado federal más, como máximo. Pienso que eso es poco frente a la grandeza del PT.

No podemos dejar que el electoralismo dé cuenta del partido. En estas elecciones notamos que el comportamiento de algunos compañeros cuando a la disputa local por un cargo no se diferenciaba en nada de la actitud de miembros de otros partidos, tanto en los conflictos internos como en el tipo de campaña. Quiero ver si contribuyo a crear dentro del PT la idea de que quien quiere ayudar a construirlo no necesita estar en esa pelea local por el poder. Puedo contribuir sin ser diputado. Basta que crea en una cosa llamada organización de los trabajadores. No nací diputado. Hasta los 41 años viví sin ser diputado. Para mí, ocupar una curul (escaño. NdlR) en la Cámara fue una cosa pasajera. Yo quería ser constituyente, y hubiera acertado más si hubiera desistido en el 88, cuando se promulgó la Constitución.

Otro asunto polémico: la cuestión de la segunda vuelta de las elecciones de 1991. En muchos estados, el PT resolvió no apoyar a ninguno de los candidatos en competencia. En São Paulo, inclusive, se llamó a anular el voto. No obstante, por lo que parece, la mayor parte del electorado del PT e, incluso, gran parte de los afiliados, no siguieron esta orientación y votaron por Fleury para derrotar a Maluf. ¿No hay un problema de representatividad del encuentro (Conferencia de delegados, NdlR) que asumió esta posición?

Si lo analizamos bajo la óptica de la gran prensa, la gente podría decir: parece que la dirección del partido y los delegados tomaron una decisión que la base no cumplió. Por lo tanto, la dirección y el encuentro carecen de representatividad. Pero la cosa no es así de simple.

El papel de dirigente nos lleva a asumir determinadas actitudes. Cuando yo era dirigente sindical, no siempre las propuestas que la dirección defendía eran aprobadas en las fábricas. Me cansé de llevar propuestas a las asambleas y oír: "No, no es eso lo que nosotros queremos. Nosotros queremos otra cosa". Y eso no significaba una disminución en el papel de dirigente. Muy al contrario, el dirigente salía fortalecido. ¿Por qué? Porque tenía el coraje de decir a las masas: "Escuchen,

yo pienso tal cosa". Es la humildad de presentar su propuesta, sin miedo a ser derrotado.

Ahora en el PT pasó exactamente lo mismo. La dirección del partido y el encuentro tuvieron el coraje de decir lo siguiente: "Ninguno de los dos candidatos toma en cuenta, mínimamente, los intereses de la clase trabajadora. Por lo tanto, no queremos asumir el riesgo de aconsejar votar por éste o aquél. Queremos decir a la sociedad de São Paulo y de otros estados que la mejor posición, en este momento, es votar nulo". Esta fue una decisión moral. Nadie tiene el control de los votos; el voto es secreto. Pero creemos que buena parte de los petistas cumplió con la decisión de la dirección. El hecho de que muchos integrantes y simpatizantes del partido hayan votado por Fleury no condena al encuentro ni a la dirección. Ningún apresurado va a decirme que el encuentro no era representativo. Porque ese mismo tipo de encuentro eligió a Lula para presidente, a Suplicy para senador, a Erundina para prefecta. La posición del partido fue correcta.

(...) Precisamos que el Primer Congreso del PT discuta nuestro concepto de democracia. Porque hay algunas personas que dicen lo siguiente: "Mi derecho a votar es cosa de fuero que me da la gana". Mi pregunta es la siguiente: ¿dónde entra el partido? Creo que la libertad individual termina cuando la voluntad colectiva prevalece sobre ella. Lo que es preciso garantizar es que la libertad colectiva sea deliberada con la mayor democracia, con el mayor debate, con la mayor participación, con la mayor transparencia posible. Hay compañeros que hablan tanto de su persona que no ven que es el PT el que elige las personas. Entonces, el mandato es, en realidad, del partido. Y nadie puede menospreciar al partido como algunos lo hacen. Con tranquilidad, nosotros que discutimos todo esto en el Primer Congreso. Es preciso, incluso, rehacer nuestra Carta Electoral. Quien la firma y se elige se va a ver obligado a cumplir lo que ella determina.

En São Paulo hubo figuras representativas del partido que no acataron la orientación del encuentro. La gran prensa está anunciando la posibilidad de sanciones



que algunos directorios municipales están discutiendo. ¿Usted cree que esas personas deben ser sancionadas?

Pienso que, antes del encuentro Estatal, cualquier petista tiene derecho a exponer su opinión y a defenderla públicamente. Pero después de que el partido vota y adopta una posición, todos estamos obligados a defender la resolución aprobada.

¿También en público?

También. Porque si comienzo a decir que, a pesar de que el partido tomó ya tal posición, yo sigo creyendo que la mejor es aquella otra, el PT no necesitaría tomar decisión alguna. La cuestión quedaría en el marco de cada persona. El partido no tendría razón de ser. Creo que se trata no sólo de sancionar pura y simplemente a los que desacatan las resoluciones sino, además, de establecer un canal de discusión con esas personas, a fin de educarlas para la convivencia democrática interna (...).

¿Piensa que los prefectos del PT han contribuido al fortalecimiento del partido? ¿Han correspondido a esa expectativa?

Podría enumerar algunos de los problemas que las prefecturas tuvieron. Nosotros tomamos posesión el 1 de enero de 1989; la gran mayoría de las personas que asumieron cargos administrativos eran personas inexpertas. Por primera vez, un partido que nació y se fortaleció haciendo oposición, asumió la máquina del Poder Ejecutivo. Ese solo hecho representa una enorme dificultad.

Después la gente enfrentó dos elecciones seguidas, que consumieron casi el 50% del tiempo de nuestras administraciones, porque, por menos que se quiera, la gente se involucra en el proceso electoral. Nuestros adversarios aprovecharon esta oportunidad para dar inicio a una pesada guerra ideológica en contra nuestra. Comenzaron a cobrarnos problemas que hace siglos que existen en São Paulo, que es imposible resolver de un día para otro, comenzaron a culparnos del problema

del transporte, de la salud, etc.

Creo que nuestras administraciones van en el camino correcto. Nadie puede acusar a ninguna prefectura nuestra de corrupción. En cierta forma, nuestros prefectos consiguieron moralizar la máquina administrativa. Ahora tenemos mucho por aprender. Aún no creamos los Consejos Populares y no aprendemos a establecer una relación democrática entre la administración y el partido. Aún no creamos un grupo de trabajo para mantener canales de comunicación con el movimiento social, para evitar, incluso, desaciertos entre la administración del PT y el movimiento sindical.

Este año debe ser el año de las administraciones del PT. Olivio Dutra, por ejemplo, va a tener un desempeño extraordinario en Porto Alegre, porque ya se resolvió el problema de la deuda de la prefectura y se va a poder invertir. Aquí en São Paulo, la gente comienza a ver cientos de obras importantes para la sociedad. Debemos tener preocupaciones en el terreno político. Es preciso establecer urgentemente una mejor relación entre nuestra administración y el partido. De no hacerlo así, tanto una como otra quedarán aislados, y eso no lleva a ninguna parte.

Algunos prefectos comienzan a elaborar el siguiente discurso: "Yo no soy prefecto del PT, soy prefecto de mi ciudad y, por tanto, tengo que gobernar para todos". Es lógico que eso es verdad. Pero gobernar con base en qué? Con base en el programa hecho por el PT (...). Algunos de nuestros prefectos comienzan a percibir que no todo lo que propusieron puede realizarse. Y ahí el partido pasa a ser un inconveniente. Porque el PT continúa con su propio discurso. Porque la militancia que ayudó a elegirlos sigue exigiendo las mejoras inmediatas que prometieron durante la campaña electoral. Entonces, por un lado, el partido presiona y, por otro, las prefecturas tienen que justificar el no cumplimiento de algunos objetivos. De ahí resulta un distanciamiento. Es cuando comenzamos a escuchar: "El PT molesta", "La dirección molesta". Pero en realidad, no es la dirección la que molesta. Si los prefectos recordaran el discurso que elaboraron para ser elegidos, percibi-

rían que el partido no está haciendo otra cosa que exigirles coherencia. En lugar de intentar romper con el PT, lo que necesitan es procurar establecer una política de convivencia para salir de ese atolladero. Incluso para tener el coraje de declarar a la opinión pública que, por ahora, no pueden hacerse tales y tales cosas (...).

Hay cierta distancia entre el personal que milita en el movimiento sindical y el que milita en el PT. Recientemente, la CUT (Central Unica de los Trabajadores) adoptó una posición contraria a la del partido y resolvió participar en el llamado entendimiento nacional. ¿Cómo ve eso?

Creo que en ciertos momentos surgieron diferencias, incluso porque la CUT no es del PT. La CUT es más amplia que el partido. Ahora la CUT va a abrigar compañeros del PC de B (Partido Comunista do Brasil) y del PCB (Partido Comunista Brasileño). Queremos que la central sea la representante de la clase trabajadora brasileña como un todo. Cada vez más, es importante crear espacio para que los compañeros del PT ligados a la ejecutiva de la CUT puedan participar en las reuniones del directorio del partido con derecho a voz activa, para que lleven a la CUT las propuestas que discutan con nosotros. Esa relación no existe y hay dificultades para establecerla. En el Congreso del PT tenemos que definir esto con toda claridad. No ocurrió lo que se dice respecto al entendimiento nacional. Cuando el PT intentó discutir, la participación de la Central ya estaba en marcha. Pero creo que hubo un cambio importante en el comportamiento de la CUT: ya comienza a quedar en claro para la sociedad cuáles son las propuestas de la Central. La CUT fue a un encuentro con los empresarios, y por la propuesta que ellos y Antonio Madeiros hicieron, quedó claro que el pacto fue una farsa. Lo que ellos quieren es una capitulación de la clase trabajadora frente al gobierno y la crisis que vivimos. La CUT hizo críticas y presentó otro documento. Pienso que éste fue un papel importante que la Central cumplió.

Usted habló de la importancia

del Gobierno Paralelo. Pero, en realidad, ha enfrentado muchas dificultades para implantarse, para demostrar su fundamento.

Yo estoy feliz porque esta iniciativa comienza a despertar una curiosidad muy grande entre los miembros del PT. La gente espera mucho del Gobierno Paralelo. Pero el PT atraviesa, como todo Brasil, una crisis financiera sin precedentes. No hay semana que no tenga que correr a la búsqueda de préstamos para el partido. Eso repercute en el Gobierno Paralelo: su estructura es mínima, sólo tenemos cuatro empleados y no tenemos condiciones para dar una mejor atención a los coordinadores de los grupos de trabajo. (...)

Necesitamos elaborar los proyectos sectoriales y hacer un acompañamiento más sistemático de la política gubernamental. Tenemos que ser un contrapunto al gobierno Collor. Sinceramente, pienso que el Gobierno Paralelo se va a consolidar hasta mediados de 1991. Va a volverse una alternativa concreta para la sociedad brasileña, una fuente de referencias (...).

En 1991 se va a realizar el Primer Congreso del PT y uno de los temas centrales del debate será la cuestión del socialismo y la estrategia para alcanzarlo. Háblenos un poco sobre eso.

Mi opinión es que en ese Congreso debemos ser mucho más pragmáticos de lo que hasta ahora hemos sido, pues el PT tiene la perspectiva de llegar al gobierno en 1994. O sea, creo que debemos formular esa "utopía" a partir de bases concretas, a partir de la acumulación de experiencia de diez años. Necesitamos pensar en un proyecto de socialismo para nuestra coyuntura. Por eso es necesario discutir esta cuestión de forma madura, con la mayor profundidad posible. Ha llegado el momento de que las corrientes dejen de intentar imponer ésta o aquella visión del socialismo y piensen cómo debe ser el socialismo del PT, un partido que gobierna ciudades importantes, que tiene la oportunidad de gobernar estados importantes, que puede ganar la presidencia de la República.

El PT va a tener que dejar de formular propuestas para un futuro muy distante y presentar soluciones para el presente. Es necesario involucrar a sectores

de la sociedad que no están en el partido en la discusión sobre el socialismo: el movimiento sindical, el movimiento popular. Porque si no, habrá una cosa un poco vanguardista, y normalmente esa cosa vanguardista no es entendida por las masas. Es preciso, repito, involucrar a las masas en la elaboración de este proyecto. El Congreso puede llevar a cabo esa tarea y pienso que va a ser un acontecimiento extraordinario porque le va a posibilitar al partido la discusión más amplia de temas importantes.

¿Cómo ve la situación actual del PT?

Para un partido con diez años de existencia, el PT está hasta demasiado maduro. No obstante, todavía tenemos una especie de cultura anti-alianzas, anti-acuerdos políticos, que no consigue diferenciar determinados niveles de discusión. En la política de alianzas, por ejemplo, el PT requiere estar siempre abierto a encararla como una cuestión táctica que se adopta de acuerdo con la coyuntura, sin necesidad de transigir sobre los principios del partido y sobre el objetivo de ganar el poder.

Aunque la gente tiene una discusión "basista", es preciso mejorar la participación de la base, sea en los núcleos, sea en los movimientos sociales. Mucha gente utiliza el discurso "basista" sólo para dar sustento a su propio discurso. La base ha participado poco de nuestras decisiones porque los núcleos no funcionan correctamente y muchos sectores organizados de la sociedad tienen una dinámica que no permite la participación más efectiva en la vida partidaria.

Todavía no conseguimos, como ya dije, crear los Consejos Populares, aunque desde hace dos años gobernamos ciudades muy importantes. Hicimos una campaña hablando del poder popular, de la participación popular, y hasta ahora muy poco se ha hecho en este sentido. ¿Cómo pueden participar las masas? Precisamente a través de esos consejos y de la colaboración del movimiento sindical con las instancias del partido. Necesitamos superar esas distorsiones y dificultades, pues la grandeza del PT no puede ser medida sólo por su desempeño electoral, sino por su inserción en el movimiento social, por su capacidad de organización y por su formación política.



Alemania

La resaca de la unificación

En Leipzig vuelven a reproducirse las "manifestaciones de los lunes", dirigidas ahora contra los libertadores de Bonn. Los precios estallan, el paro puede alcanzar para finales de 1991 el 50%... y lo más grave está aún por llegar. Sobre este panorama y sus consecuencia reproducimos una entrevista con Winfried Wolf, autor de varias obras sobre la economía alemana.



Leyendo los informes de las instituciones económicas se tiene la impresión de que Alemania ha dejado de existir...

En la zona Este de la nueva Alemania hay una crisis muy profunda. En 1990 la producción industrial descendió un 20% y en este año la contracción de la producción se moverá en torno al 15% ó 20%. Efectivamente, resulta chocante que ninguna de las instituciones económicas ofrezca un balance de los efectos de la crisis en el conjunto de Alemania. Todas ellas siguen separando los dos balances y los dos pronósticos: de un lado el de Alemania del Este y de otro el de Alemania del Oeste. Sinceramente no creo que el origen de esta presentación por partida doble sea sólo el producto de dificultades estadísticas empíricas. Se trata de una opción consistente en dividir el país en dos y, así, hacer más vaga e imprecisa la imagen real de la situación de la economía de la nueva Alemania en su conjunto.

Hasta ahora, las diversas ramas de la economía de la Alemania del Oeste -que funcionan bien- se van extendiendo hacia el Este. Consideran a esa región sobre todo un mercado y, con pocas excepciones, las inversiones realizadas son escasas.

Las previsiones para 1991 del Instituto de la economía alemana, de Berlín Oeste, señalan un crecimiento del producto interior bruto del 3%. El Deutsche Bank lo estima, como máximo, en el 2%. Pero nadie da una cifra sobre el Este y, más aún, nadie se arriesga a sacar conclusiones para la economía alemana considerada globalmente. Si se considerara a Alemania en su totalidad la evolución de la producción industrial se acercaría a cero o incluso descendería.

Sin embargo, la distinción entre las dos parte de Alemania tiene un fundamento real. En el

Oeste seguimos asistiendo a un crecimiento de la industria bajo el efecto, entre otros, del tirón de la industria del automóvil, cuya demanda sigue fuerte -lo que no impide que el paro oficialmente declarado se acerque a los dos millones de personas-. El consumo tira de la economía del Oeste, consumo que se beneficia del añadido suplementario del mercado del Este, cuyo nivel de actividad actual continúa apoyándose en el ahorro acumulado en la fase anterior. Al inicio de la unificación se calculaba un ahorro próximo a los 250.000 millones de DM. Actualmente alcanza los 100.000 millones, lo que significa un fondo de consumo global importante que da una cierta autonomía frente a la brutalidad del paro.

Es difícil imaginar que dos situaciones tan distintas se mantengan a largo plazo...

Esta diferenciación económica tiene efectos sobre la conciencia de la gente, en cuanto a los costes de una unificación realizada a una de caballo. La diferencia entre el Este y el Oeste no puede reducirse a la productividad o las inversiones; es una división que atraviesa toda la sociedad. En el Este la revuelta crece cada vez más, la gente está amargada con "este tipo" de capitalismo que consideran malo; no con el capitalismo en general, sino con lo que llaman "capitalismo saqueador". Una parte de las personas asalariadas del Este no entienden por qué el movimiento sindical, la socialdemocracia, no realiza un esfuerzo continuado por reducir las diferencia abismales de los salarios y las condiciones de trabajo entre el Este y el Oeste. Así, hace un tiempo concluyó una huelga del sector público con un aumento del 6% a escala de toda Alemania, la reivindicación inicial era el 10%. Pero el salario de los trabajadores y trabajadoras del sector público

de la ex-RDA es el 60% del que cobran sus colegas del Oeste... Además, no hay ningún debate sobre la disminución drástica de los gastos militares para hacer frente a los problemas socioeconómicos que se están produciendo en el Este. Un examen del último presupuesto demuestra que la partida dedicada a la defensa llega a los 60.000 millones de DM. Si se le suman los gastos suplementarios para la Guerra del Golfo, que se elevan a unos 18.000 millones de DM (incluyendo la ayuda directa a los EE.UU., Turquía, Israel y la OTAN, y las sumas dedicadas a la "estabilización" de Jordania, Egipto...), se puede constatar

con facilidad que la partida presupuestaria consagrada a la defensa ocupa el primer lugar. Sin embargo, no hay ninguna discusión pública de importancia, incluso en las filas de la socialdemocracia, planteando una reorientación de estas partidas a favor de las necesidades en el Este.

¿Qué reivindicaciones se plantean en las manifestaciones que se realizan en la Alemania del Este?

En Leipzig han tenido lugar manifestaciones que reunieron de ochenta a cien mil personas. También en Berlín se desarrollaron manifestaciones importantes frente a la política de la Fundación encargada de la privatización y reorganización de la industria en la antigua Alemania del Este (Treuhandanstalt). En estas últimas toma parte el PDS (ex-PC), pero como partido no tiene mucha influencia dados sus lazos con el antiguo régimen. En Leipzig, por el contrario, las manifestaciones de los lunes son impulsadas por el sindicato del metal (IG-Metall) que cuenta con funcionarios llegados del Oeste, y son sindicalistas quienes hablan en las concentraciones. Incluso la socialdemocracia -que ha enviado a Vogel, uno de sus más importantes representantes- no se atreve por el momento a tomar la iniciativa, quizás porque todas las fuerzas políticas que proceden del Oeste son identificadas en parte con las brutales formas de reestructuración económica que se han puesto en marcha.

En cualquier caso sus principales reivindicaciones expresan la falta de perspectiva. Podrían resumirse en la reiteración del

tema: "no seáis tan crueles". Una de las principales consignas es la siguiente: "La Treuhandanstalt no debe cerrar las fábricas, sino sanearlas"; lo que viene a querer decir, "no acabéis con todos los empleos, con la mitad es suficiente".

En el futuro la situación puede ser más peligrosa para los sindicatos del Oeste de lo que se imaginan. No es creíble que pueda durar más de uno o dos años una situación donde ocho o diez millones de personas de la ex-RDA cobran salarios entre el 50% y el 65% de los de la gente del Oeste; trabajan dos o tres horas más al día; viven en casas peores, contando con una infraestructura degradada...

Estas condiciones terminarán por producir un efecto de rebote en el Oeste. Para ser más claros, la diferencia de salarios junto al peso del paro presionarán sobre los ingresos y las condiciones de vida y trabajo en el Oeste. Por tanto existe la necesidad de encontrar formas concretas de solidaridad entre la gente asalariada de ambas partes para reducir todo lo posible las disparidades.

Dentro de la misma burguesía aparecen elementos de temor ante la amplitud de los problemas, no es casualidad que partes de ella esté tomando distancias de la modalidad de unificación económica emprendida. Es el caso, por ejemplo, de Poehl, director del banco central. De aquí que, invocando la presión por una rápida unificación que proviene del Este, haya sectores de la clase dirigente que contemplen ya la perspectiva de un gobierno de amplia coalición CDU-SPD. Tal gobierno permitiría también modificaciones constitucionales sobre la política exterior de la Alemania unificada (en particular su compromiso en conflictos militares).

En este sentido ya ha tenido lugar un importante test. Durante la última campaña electoral Kolh realizó actos en el Este de Alemania, en ciudades industriales como Leipzig, Berlín, Chemnitz... tanto las manifestaciones de decenas de miles de personas, como los mismos resultados le han puesto difícil volver a Bonn y esperar acontecimientos.



Parados de la antigua RDA hacen cola ante una oficina de empleo



El plan de las 400.000 viviendas

Demagogia y dinamita

La oferta del PSOE de facilitar la financiación de 400.000 viviendas en los próximos cuatro años ha trascendido de su planteamiento original, como un proyecto demagógico electoralista, para servir de detonante de una grave crisis entre el gobierno y el aparato del partido, cerrada por el momento, y probablemente en falso, con lo que parece una victoria pírrica de Guerra.

En efecto, el vicesecretario general del PSOE ha impuesto la eliminación de intermediarios (Serra) entre el presidente del gobierno y la ejecutiva del partido, dominada por sus seguidores. Con un oportunismo digno de las prácticas habituales del PSOE, sus dirigentes, tras conocer por las encuestas que la vivienda era uno de los problemas que más agobian a los ciudadanos, introdujeron en el programa electoral de la próxima consulta municipal y autonómica una oferta "shock": otorgar financiación a tipos de interés privilegiados -entre el 8 y el 11%- para la adquisición de 400.000 viviendas.

La nueva cifra mágica

EL plan es tan demagógico en la forma como en el fondo. De esta nueva cifra mágica se ha dicho que tiene tanto fundamento como ser el resultado de dividir por dos otra, no menos simbólica: los 800.000 puestos de trabajo. El proyecto inicial no contenía ningún estudio básico de las posibilidades y vías de financiación ni delimitaba los beneficiarios, por lo que se convertiría fácilmente en otro medio de fomento del clientelismo y la corrupción que encenagan la vida política de este país.

La preocupación de los socialistas no era resolver un problema social grave, sino apuntarse un tanto propagandístico en la campaña electoral. Durante los últimos años el gobierno ha permanecido impasible ante el tumbao que tomaban los precios de la vivienda, que en cuatro años se han duplicado a nivel estatal y se han multiplicado por más de tres en algunas grandes ciudades. La reactivación del sector ha descansado en una ola especulativa sin precedentes, sustentada a su vez en la escasez de suelo urbano (en un país que es un páramo) y

en las ganancias depredadoras de los constructores. Los negocios más turbios se han desarrollado al amparo de la oferta del suelo, en muchos de los cuales han participado directamente los socialistas. Se ha alcanzado una situación perversa: existe una alta proporción de pisos desocupados adquiridos para la especulación y como refugio del dinero negro, combinada con una "crisis de accesibilidad" por los precios prohibitivos, reflejada en el hecho de que el valor medio de la vivienda representa 5,5 veces el ingreso anual de las familias, casi el doble que en la CEE.

Durante esos años además, la construcción de viviendas de protección oficial ha caído en picado ante el lucrativo negocio de las viviendas libres y las pocas construidas, antes que atender necesidades sociales, han sido otra fuente de beneficio para los constructores y especuladores. Al mismo tiempo, con la disparatada política de tipos de interés, la carga financiera de la vivienda se ha convertido en una losa pesada y perenne para la gente "afortunada" que han podido o se han atrevido a comprarlas. Y, por si faltara algún desvarío, a quienes no tienen ninguna esperanza, les recogía el infernal mundo de los alquileres, regulado por el decreto Boyer, por el que se tenían que entregar maniatados a los propietarios y ser víctimas de los abusos propiciados por una oferta escasa y por la subida abrupta del precio de la vivienda.

Empate en el primer asalto

Ninguno de estos problemas trata de atajarlos el plan del PSOE.

Sin perjuicio de los obstáculos adicionales de la financiación,

la cuestión principal es el precio de la vivienda, en el que la repercusión del suelo llega a representar más del 50%, y el plan hace caso omiso de él. La solución propugnada de facilitar préstamos a tipos de interés privilegiados no deja de ser un parche y no es tan ventajosa como parece por el desquiciado nivel que mantienen los tipos. En suma, la propuesta de la ejecutiva del PSOE, desde el punto de vista social, es una superficial oferta electoral, elaborada precipitadamente y sin ningún rigor, que no afronta los graves problemas de fondo y cuyo destino será el propio de todas las promesas socialistas desde 1982.

Pero, pese a tratarse de fuegos artificiales, la iniciativa era también una carga de dinamita del aparato del PSOE contra el sector neoliberal en la guerra de facciones que sostienen. El ministro de Economía denunciaba que respondía a un plan premeditado para enfrentarlo al partido, porque el proyecto tenía dificultades técnicas y restricciones institucionales de ejecución, la principal de las cuales era que el PSOE había anticipado que la financiación privilegiada debería promoverse a través de imponer coeficientes obligatorios de inversión a las instituciones crediticias, lo que choca con los compromisos asumidos con la implantación del mercado único y la liberalización del sistema financiero. El aparato desmintió posteriormente que hubiese postulado los coeficientes, pero después de haber provocado la reacción del ministerio de Economía y de desatar el conflicto entre el Gobierno y el guerrismo, primer acto de una prueba de fuerza que no ha hecho mas que comenzar. La decisión salomónica del "number one", aceptando el compromiso del partido, pero dejando al Gobierno la tarea de desarro-

llarlo, equivalía a dar por tablas el choque entre las facciones, aunque en lo que atañe al asunto de la vivienda la falta de precisiones es un mal augurio.

La guerra, sin embargo, estaba desatada y el alto el fuego alcanzado era demasiado precario. Unas declaraciones del secretario de Estado de Economía a un periódico económico americano, en las que se sentenciaba como inviable el plan del PSOE, hubieron de ser rápidamente desmentidas. El fuego que prendió quedó barrido por la explosión de las declaraciones de Benegas cuando se dirigía, a 200 km por hora, a una corrida de toros de la Feria de Abril. El tema de la vivienda seguía coleando, pero ya como mero detonante de un conflicto de gran calado entre el aparato del partido dirigido por Alfonso Guerra, un cadáver político por

mucha guerra que dé hasta ser enterrado, y un gobierno que le es ajeno liderado por Felipe González, el cual, pese a los ejercicios de equilibrio que tiene que realizar, se siente más próximo ideológicamente a los tecnócratas y está intentando liberarse de las ligaduras de ese aparato atrincherado.

Continuará la gresca

Ante el escándalo que estaban dando y la inminencia de las elecciones, han tenido que llegar a un pacto que da por vencedor inicial a Alfonso Guerra, al considerarse al presidente como el único interlocutor válido -coordinador en el léxico dominante- con la ejecutiva del Partido, abrumadoramente guerrista. Sin embargo, esto no es más que un compromiso transitorio forzado por las circunstancias, que se romperá tan pronto como pasen las elecciones, si es que resiste hasta entonces, pues ya los distintos bandos están dando interpretaciones diferentes sobre el equilibrio de poderes alcanzado. Los resultados electorales posiblemente serán el nuevo detonante ya que, si no son buenos, darán lugar a recriminaciones mutuas y otro cupo de desalojados del poder se sumará a las conspiraciones, y, si lo son, darán alas al aparato para seguir acosando al Gobierno, el cual cuenta con la ventaja enorme a medio plazo de los resortes del poder.

Este plan de las 400.000 viviendas, elaborado con tanta ligereza y con objetivos tan manifiestamente electoralistas, puede resultar muy costoso al PSOE. Primero en votos, por la pelea que ha traído aparejada, por su cariz demagógico y por el desprestigio que arrastra ese partido en el incumplimiento de sus promesas electorales. Y, segundo, en descomposición política, por los términos tan crudos y por los procedimientos tan siniestros utilizados en este primer enfrentamiento, que han dejado heridas graves y marcarán el nivel de agresividad con que se iniciarán los nuevos choques. Estas secuelas pueden tener extrema importancia para desbloquear la situación política abierta en 1982, con la hegemonía lograda por el PSOE, y desde luego son las únicas ventajas que vamos a sacar en limpio, porque de soluciones eficaces al problema de la vivienda podemos despedirnos.

Pedro Montes



Elecciones municipales

La campaña de EMK-LKI

En Hernani, Arrasate (Mondragón), Bergara, Antzuola y Oinati (Oñate), EMK.LKI presenta candidaturas para las elecciones municipales del próximo día 26. Una experiencia interesante de cuyos resultados informaremos en próximos números. En Nafarroa, Batzarre se presenta a las elecciones forales y en más de una docena de municipios. Sabino Cuadra es el candidato a la alcaldía de Pamplona. Ha publicado en Hika un artículo rojo y hermoso, que nos ha gustado especialmente por lo lejos que está de las rutinas electorales al uso. Es política revolucionaria de buena ley, precisamente porque es inseparable de la vida, de la relación de un militante revolucionario con su ciudad. Publicamos también unas breves declaraciones de Mila Rubio, la cabeza de lista de Batzarre a las elecciones forales.



Sabino Cuadra

Paseando por Iruñea

"Es que ustedes miran, pero no ven", fue la respuesta que una campesina aymara dió en Bolivia a una amiga cuando ésta, al cabo de varias semanas de estar en un poblado del altiplano, se manifestaba sorprendida por los cien mil detalles personales que aquella comunidad sabía ya sobre ella: las más pequeñas variaciones en su vestido, en su peinado, los itinerarios y movimientos más mínimos, sus risas, sus sonrisas, sus gestos... todos ellos estaban archivados en la memoria de aquel pueblo.

Con ojos de ver

Paseando por Iruñea con ojos de ver, se aprecia también que detrás de las formas hay contenidos, que las palabras no sirven siempre para aprehender la realidad y que, en muchos casos, las miserias se envuelven en celofán para hacer pasar la verdad por mentira y ésta por verdad.

Mirando pero no viendo, uno sólo se percata de que están realizando en el Ayuntamiento de Iruñea unas labores de restauración y limpieza en su fachada y hasta puede pensar que quedará limpio y resplandeciente el día de su inauguración en plena campaña electoral. Pero si miramos con ojos de ver, se nos hará evidente que la limpieza se hará por fuera, pero que la mierda seguirá caminando a sus anchas por el interior del edificio-institución.

El consenso de UPN-PSOE en el Ayuntamiento de Iruñea, cual antítesis actualizada de los mágicos poderes del rey Midas, ha convertido en porquería todo lo que fue tocado. Inaccesibles almenas administrativas, enormes fosos burocráticos y grandes puertas político-levadizas,

han convertido al Ayuntamiento en un bunker que rechaza la más pequeña muestra de participación popular, de reconocimiento político y económico a esas decenas de organismos culturales que dan sal y vida a esa Iruñea del día a día que tanto apreciamos, (...)

En catacumbas

Paseando despacio para mejor ver y oír, puede uno darse cuenta que, por debajo del mundo oficial, comercial, laboral... castellanizante y castellano, existe también un mundo euskaldún, recluso en catacumbas más o menos consentidas. Un mundo euskaldún que siente y vive, pero al que se cierran las puertas para su libre expresión y desarrollo.

(...) Mirando con ojos de ver, se ven más submundos en Iruñea. Se muestra palpable el hecho de que no es en las calles, ni en los barrios donde los jóvenes se respaldan en las paredes o se sientan en las aceras, donde está el problema de la droga. No, ahí, de estar, está el problema de los drogadictos, el de algunos drogadictos. El de esas personas que necesitaban y necesitan trabajo y centros de esparcimiento, encuentro y diversión, y encuentran redadas y marginación; el de quienes precisan asistencia y tratamiento médico y social, y encuentran cárcel y sida.

Con pies de andar

(...) Paseando por Iruñea, con pies de andar y no contaminando, entrando en los portales del Casco Viejo y de otros barrios, uno descubre también el mundo de los abuelos y las viejillas, el de los parados y paradas

crónicas, el de las miserables invalideces permanentes... El mundo que se transforma por las noches y recoge cartones y papeles, el que no sale de casa porque nada tiene para gastar y tampoco ninguna gana de dejarse ver. El mundo de los que no figuran como demandantes de viviendas porque incluso las más baratas y subvencionadas están a años luz de sus posibilidades, (...)

Haciendo un esfuerzo para escuchar por encima de los cláxones y los televisores, se puede oír también la voz de muchas mujeres, los llantos contenidos y ocultos por malos tratos y vejaciones, por relaciones vacías y fotocopiadas, los grandes dramas ante embarazos no deseados... El mundo de la cocina y de la escalera, de la soledad de la casa, de la espera angustiada, de los cafés con leche a la hora de la compra... Ese mundo que no se refleja luego en el mundo oficial, en el mundo político. Ese mundo despreciado y aborrecido por el Ayuntamiento de UPN-PSOE, que cierra el Centro Municipal de la Mujer y despiden a sus trabajadoras pasando incluso por encima de sentencias contrarias de la Magistratura.

Sorprende contemplar como mucha gente confunde la realidad con lo que viene en los periódicos o nos cuenta el telediarío. Más triste sin embargo es llegar a creer que para saber cuáles son los problemas y la realidad que vive Iruñea, hace falta mirar el orden del día de los plenos del Ayuntamiento, porque, hoy por hoy, es el dinero, la reacción y el poder quienes fijan los órdenes del día.

(...) Paseando con los ojos de ver y pies de andar, uno no sólo ve y anda, sino que también se oxigena personal y políticamente. Me gusta Iruñea y sus submundos, porque sólo en ellos es posible encontrar aire fresco. El de esa txaranga o ese grupo de teatro, el de los ikasles e irakasles inasequibles al desaliento, el de los sindicalistas de izquierda en proceso de canonización, el de esas feministas mil veces reincidentes, el de la asamblea permanente de la plaza del Castillo, o el de esos otros -siempre son distintos-, que se concentran ante Diputación para protestar y que siempre aciertan...

Me gusta pasear por Iruñea y sentir todo eso. Salir de ronda por lo Viejo los fines de semana en que terminan los exámenes y evaluaciones o pasar por las reservas de insumos y radios libres de Navarrería-Calderería; dar una vuelta por la Taconera los domingos al mediodía a ver como los patos mueven el culo, o ir andando por la carretera de Sarriguren para respirar desde

allí los aires de Aranguren; bajar paseando a la Txantrea para respirar cómo será el Rastro cuando consigamos de nuevo llevarlo allí, o tomar un pote en ese bar a donde suelen ir siempre la gente que sale de las clases de euskara: dejar que el sol te atonte en un banco de la plaza del Castillo y fisgar desde allí todo lo habido y por haber...

Hoy Iruñea está cubierta de carteles y pasquines. Caretos de todo tipo anunciando las bondades del producto, pero

sólo son diferentes las corbatas y el tamaño de las calvas. Y si miramos las Elecciones con ojos de ver, nos daremos cuenta que el problema no es si ganará el PSOE o UPN, puesto que no hay diferencias sustanciales entre una Ayuntamiento UPN-PSOE y otro PSOE-UPN. Que la decisión no está entre la Coca-Cola y la Pepsi-Cola, porque lo que nosotros queremos es agua fresca, y el agua fresca no lo olvidemos es minoría. Lo otro son brebajes.

"Queremos recoger de la forma más plural todas las sensibilidades, contra todas las injusticias". (Mila Rubio)

Presenta Batzarre a los lectores de Hika

Es un grupo plural en su composición. Hay una serie de aspectos sobre los cuales estamos debatiendo. Es más que un partido político clásico, un grupo de debate y de encuentro. Nos une a los y las de Batzarre el ser muy anti-Estado, recogiendo aspectos de los valores anarquistas, contrarios a la mili (ni vasca ni española), ningún tipo de policía y ejército, profundamente antimilitarista. Hemos apoyado la insumisión desde su inicio prácticamente y no a última hora. Somos esa parte de la izquierda navarra que asume distintas sensibilidades sin poner por encima la ecologista sobre la feminista, la obrera sobre la nacional, y viceversa. Queremos recoger de la forma más plural todas las sensibilidades, contra todas las injusticias. En torno a esto surge Batzarre, que tiene un contacto con los movimientos sociales distinto del que tiene, por ejemplo, Herri Batasuna. Queremos que cada movimiento cree su propia danza, sin que tengan que bailar alrededor nuestro. Y desde esa autonomía trabajar confianza y relaciones.

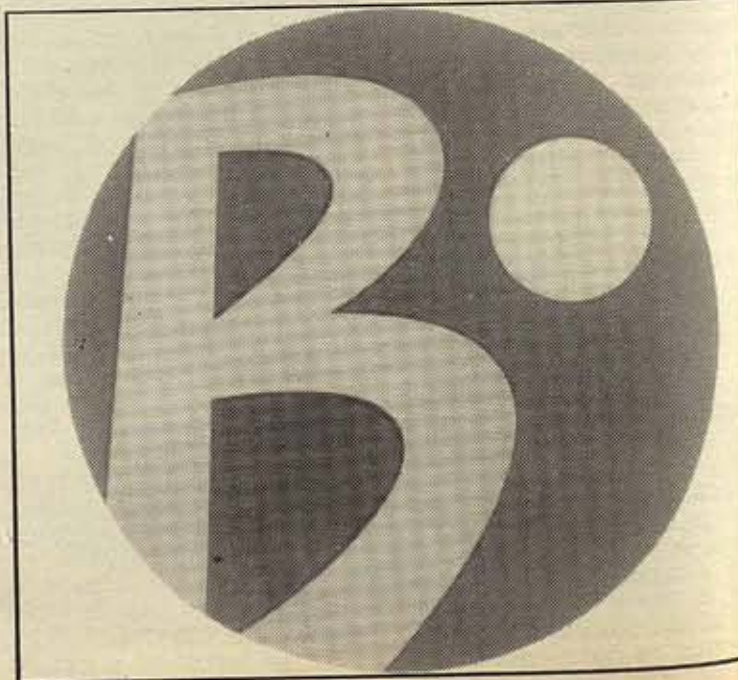
En Batzarre, conviven posturas diferenciadas en temas diversos. Por ejemplo en el tema de la violencia hay debates: unos consideran legítima y necesaria la violencia contra los opresores; otros abogan más por la no violencia como principio de lucha. En torno al euskara también tenemos debate abierto: Euskadi debe ser, Navarra también, monolingüe o, al contrario, plurilingüe, etc. Esto configura a Batzarre como un lugar especial de encuentro y debate.

¿Hubiera sido posible algún tipo de acuerdo para estas elecciones con Herri Batasuna?

Creo que no era posible. Sería artificial y raro después de tanto tiempo en el que el sectarismo y prepotencia ha sido el aspecto fundamental de las relaciones, sobre todo por su parte sin negar que no haya habido nuestra parte. Con esa tónica dominante no es superable, en el momento de las elecciones, una unidad sincera que posibilite ese acuerdo común. Además, hay que ser conscientes de que entre Herri Batasuna y Batzarre hay diferencias en el terreno político y electoral que pesan bastante. Ambos elementos inciden. Sin embargo sí que sería oportuno, tanto para elecciones como para el trabajo diario, con una disposición diferente y una práctica distinta con los movimientos sociales, lejos de sectarismo y prepotencias.

¿Qué hace Izquierda Unida en Navarra?

La irrupción de Izquierda Unida se produce a raíz de lo que viene a nivel estatal: Anguita, las elecciones generales, la guerra del Golfo...; entonces se oye Izquierda Unida. En Navarra, quitando el caso de algunos pueblos concretos, no ha tenido ningún papel vivo. Incluso Comisiones Obreras en Navarra, que no es Izquierda Unida o PCE solomente, no es el sindicato de más peso. Izquierda Unida en Navarra ha sido hasta ahora casi un apéndice del PSOE. Intenta abrirse un hueco en lo electoral, porque en lo demás ni se les ve.





La campaña electoral se abrió en una cena con lo "mejor del pueblo"

Móstoles

Votar izquierda radical

En las varias convocatorias municipales la LCR siempre se ha presentado en Móstoles. No pretendíamos con ello ganar una representación institucional; sabíamos que no era ni es el mejor de los terrenos para medir nuestras fuerzas, pero no queríamos renunciar tampoco a esa pelea.

No soportamos ver como se pasean por el pueblo, rodeados de oropeles y apoyados por los medios de comunicación, esas vacas sagradas dispuestas a devorar a cualquiera fuera de su pesebre. El espacio radical diario hay que, al menos, defenderlo y mantener la continua pelea adecuada a cada momento. El reto estaba, y está, en recoger las luchas del periplo anterior y potenciar las actua-

les. No se pueden dejar de lado en estos días las movilizaciones por mejorar convenios; ni el trabajo, también en la calle, de colectivos de mujeres que denuncian las agresiones sufridas y por el derecho al aborto; ni las movilizaciones de los jóvenes, en los institutos y en la calle contra la guerra y por la insumisión; tampoco queremos dejarles que especularan, en todos

los sentidos, con el problema de la vivienda que tan oportunamente acaban de descubrir, por eso estamos con los okupas.

Reivindicar lo de siempre...

La actual mayoría socialista en vez de potenciar y ampliar los servicios públicos municipales, que son una conquista lograda

a base de movilizaciones, trata de privatizarlos aunque le resulten mucho más caros. Su principal objetivo es evitarse conflictos, luchas contra la precarización del empleo y de las condiciones de trabajo. Hoy están en huelga las trabajadoras de las contratas de limpieza de los colegios públicos y los trabajadores de la contrata de la recogida de la basura llevan también varios días en huelga. La mejora de las condiciones de trabajo de unas y otros pasa por la municipalización de estos servicios y, para conseguirlo, están luchando en la calle con piquetes y manifestaciones: les están dando caña donde más les duele, haciéndose oír en sus actos electorales con toda la contundencia necesaria.

y lo nuevo

Las luchas pueden confluir, cuando los gritos de municipalización de limpiezas de colegios y recogida de basuras sonaban en el interior de la Casa de la Cultura, allí estaban también los okupas de varios bloques de viviendas -algunos amenazados de próximo desalojo- defendiendo la okupación como respuesta a tanta especulación y promesa electoral: en Móstoles hay unas 20.000 viviendas vacías y los alquileres no bajan de las 40.000 pesetas, en una población muy mayoritariamente trabajadora.

La gente joven ha protagonizado múltiples movilizaciones contra la guerra y por la insumisión; en el consiguiente encierro conocieron de cerca cual es la actuación de la policía municipal. El ayuntamiento sigue considerando normal ser cómplice

del ejército reclutando jóvenes, pero se despreocupa de respetar y dar medios a los grupos que se forman para realizar actividades culturales, deportivas,... no mueve un dedo por conseguir transporte gratuito para quienes estudian y tienen que desplazarse fuera de Móstoles, ni para la gente en paro. No sería de extrañar que sean necesarias movilizaciones para acabar con cualquier intento de colaboración municipal con motivo de la PSS.

Por lo que si se ha preocupado el ayuntamiento es por cerrar el Centro de Planificación Familiar, en vez de mantenerlo y permitir que en él se realicen abortos; hay servicios municipales en los que la presencia de mujeres parece estar vetada; siguen faltando comedores escolares en muchos colegios públicos, las escuelas infantiles son insuficientes para posibilitar el acceso de madres al trabajo. Como no votan, quedan en el olvido de muchos el amplio colectivo de inmigrantes que pelean por conseguir sobrevivir; a esos muchos les resulta más fácil reprimir. El pueblo gitano sigue sufriendo parches y agresiones, falta voluntad municipal que respete su forma de vida y no lo discrimine.

Con la gente que está en las peleas se ha formado la candidatura de la LCR para estas municipales: militantes feministas, sindicalistas y jóvenes constituyen la base de esta campaña electoral que combina las movidas, electorales o no, con actividades no menos divertidas, como la cena del otro día con lo mejor del pueblo.

Agustín

Región Murciana

La campaña de Arco Iris

En Murcia se ha puesto en pie una fuerza política alternativa: Arco Iris, que está aglutinando a personas de diferentes orígenes y sensibilidades (feministas, ecologistas, sindicalistas, antimilitaristas, viejas glorias antifascistas...), convencidas de la necesidad de un cambio integral y radical de esta sociedad profundamente injusta y espantosamente insolidaria.

Esta corriente se nutre de sectores sociales que buscan una nueva expresión política de sus legítimas aspiraciones, e intenta difundir un mensaje que sintonice con las ideas emancipadoras de los diferentes movimientos sociales e ideologías populares. Además intenta superar las limitaciones y prejuicios de la izquierda tradicional y desarrollar una práctica crítica, convirtiéndose en un factor vivo y renovador de la sociedad civil, contribuyendo a su articulación frente al omnipotente poder del Estado.

Arco Iris aparece con unos perfiles ecologistas y pacifistas, principalmente. Hasta ahora, hay una muy favorable relación entre el pequeño esfuerzo desplegado y la audiencia obtenida. Se va favoreciendo la difusión de las ideas rebeldes y solidarias.

Para la gente de nuestro entorno más amplio, con la que hacemos cotidianamente en los diversos movimientos sociales, resulta poco justificable, como hemos comprobado en diversas ocasiones, tanto la postura del abstencionismo activo como el abstencionismo pasivo (y, en algunos casos, un poco vergonzante). Ambas posiciones han

significado un serio factor de desgaste y de limitación (o reducción) de nuestra influencia entre "la clientela común" con otras fuerzas como IU, Los Verdes,... Y estamos hablando de gentes que piensan y actúan en clave rebelde y solidaria cotidianamente, y cuando llega la hora de las elecciones, votan y apoyan a estas opciones porque no hay "otra cosa".

Arco Iris, entre otras consideraciones, nació precisamente con vocación de ser otra cosa. Pero claro, hoy, lo político es percibido por amplísimos sectores sociales como algo que tiene que ver con la acción jurídico-institucional. Si no actúas sobre/en ese plano, parece que no eres una fuerza política, eso incluso para la mayoría de la gente de la izquierda social.

Tiene poca credibilidad para sectores sociales amplios una fuerza política que se defina como transformadora y con vocación de cambio integral y radical de esta sociedad, si renuncia, en la teoría y/o en la práctica, a intervenir en la "escena institucional", en general, y en la "escena electoral", en particular.

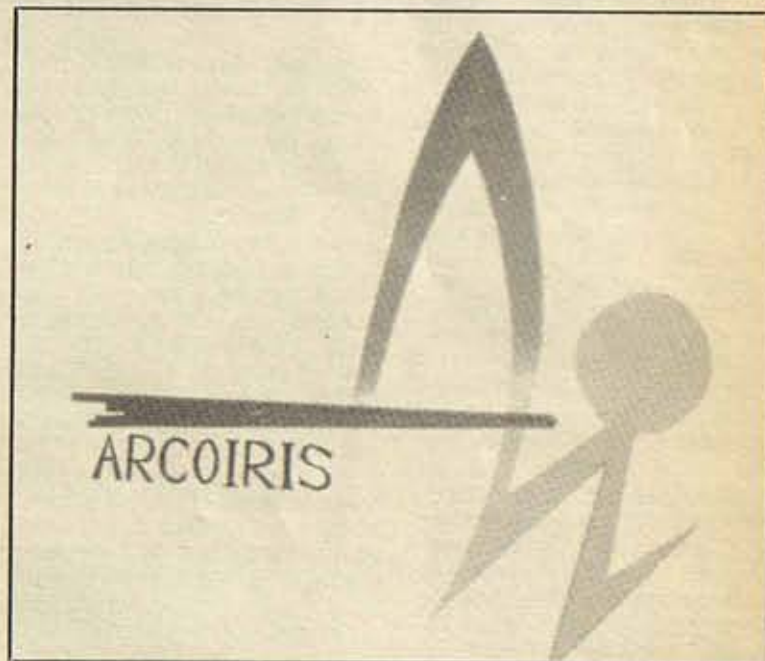
Queremos consolidar la posición de fuerza-referencia política

alternativa ante quienes hemos generado expectativas y darnos a conocer a nuevos sectores, en vivo y en directo. Gente a la que vamos a dirigirnos ahora y en el futuro y que nos conocen poco o nada; tendremos así un primer sondeo de nuestra audiencia potencial, a pesar de la corta vida de Arco Iris.

Nuestros objetivos

Vamos a reforzar la identificación y el sentimiento de pertenencia a los colectivos de Arco Iris; implicando al personal a tope en el proceso electoral. Cuando se discute para explicar qué queremos, qué nos diferencia de otras opciones, por qué es útil apoyarnos y votarnos... se genera una dinámica de identificación y sentimiento de pertenencia a nuestra movida.

Difundiremos un mensaje radical mediante formas irónicas, mordaces, imaginativas, simpáticas, chocantes,... demostrando que hay otras formas de hacer política. Hacer hincapié en la denuncia de la corrupción, la necesidad de la fiscalización, control popular y transparencia de las instituciones. Es imprescindible cuestionar las limitacio-



nes de los mecanismos que rigen la actual vida municipal y autonómica, proponiendo la descentralización y la eliminación de delegaciones y mediaciones innecesarias en la administración y organización de nuestra vida. No estaría mal que esos perfiles fueran identificados como nuestra imagen pública.

Daremos resonancia a las luchas y movilizaciones que se producen en nuestra tierra fomentando su desarrollo. Nos convertiremos en altavoz de esas reivindicaciones, pero sin sustituir la dinámica y el protagonismo de esos movimientos sociales. Se trata de apoyar y complementar.

Estamos por la desmilitarización de nuestra región y sus instituciones y apoyamos la insumisión. Defendemos el medio

ambiente (desertización, contaminación de Cartagena y del Segura, autopista Alacant-Cartagena...). Apoyamos la lucha del movimiento feminista y queremos que la red sanitaria pública posibilite el derecho al aborto. Denunciamos la situación de los inmigrantes árabes y defendemos los derroches de la Comunidad gitana.

Para que esta campaña salga bien habrá que echarle buenas dosis de ánimo, disposición y entusiasmo. En ello estamos empeñados los y las militantes de Arco Iris. Contamos con el apoyo de la gente simpatizante de este proyecto y en la tarea de consolidarlo seguimos trabajando con perspectivas de futuro.

Pedro Belmonte y
Vicente Cervantes.

Sobre Iraultza

Al filo de los acontecimientos

El pasado 21 de abril, el diario Egin publicó una amplia entrevista con militantes de la organización armada vasca Iraultza, presentados como portavoces de la mayoría de la organización. En la entrevista se vertían críticas muy duras a EMK-LKI, en particular a la presentación de candidaturas en las elecciones municipales. Se afirmaba además la existencia de una vinculación orgánica en el pasado con el EMK. El día 28, en forma de publicidad pagada, Egin publicaba un comunicado del Comité Ejecutivo de EMK-LKI afirmando como "una imputación falsa" la existencia de "relaciones de dependencia orgánica y política" entre Iraultza y el EMK o actualmente EMK-LKI. En la noche del día siguiente, tres militantes de Iraultza, Jesús Fernández, María Rosa Díaz y María Soledad Múgica, morían en Sestao, al explotarles una bomba en el interior del coche en que se encontraban. Desde un profundo respeto a militantes revolucionarios y desde el convencimiento de que todos estos acontecimientos exigen una reflexión en profundidad, publicamos el artículo, ligeramente abreviado por razones de espacio disponible, que con el título "Al filo de los acontecimientos" ha dedicado a este tema Javier Villanueva, en Hika.

La entrevista del pasado 21 de abril a gente de la organización vasca Iraultza, en un diario del que un servidor no esperaba que le amargase de esa forma el desayuno dominical, es una muestra de política basura para decirlo pronto y claro (...).

Una fea página

Sostengo esa dura afirmación, creo que con fundamento, en un par de razones.

La primera, la imputación a un ente político innombrado (pero que puede ponerse nombre y apellidos como si se tratara de un acertijo muy fácil, dada la transcripción del periodista y algunos titulares) de una voluntad de someter a la organización armada Iraultza bajo su dependencia política y organizativa.

A tenor de lo que uno sabe de los destinatarios de esa acusación, por ponerme a la altura de las sutilezas de la entrevista, no hay por qué desmentir lo que nunca han asumido ni reivindicado. Ni en público ni en privado. Dejémoslo, pues, en que es falsa. Y así deben tenerlo en cuenta los entrevistados y los entrevistadores. Me da que unos y otros han confundido la gimnasia con la magia. Y que han tomado lo evidente, esto es, las afinidades, las simpatías, las vinculaciones sentimentales, etc., por dirigismo, instrumentalización, afán de tener una correa de transmisión, sometimiento, ingerencia.

Pero es que, además, es un insulto a la inteligencia de los imputados, normal por lo menos, a mi entender. Que yo sepa, les he oído sostener públicamente desde hace muchos años cuán problemática y desaconsejable son las relaciones de dependencia en cualquiera de los sentidos entre una organización política armada y por tanto clandestina y una organización política desarmada que actúa abiertamente en la sociedad civil y que vive más o menos refrendada con la legalidad vigente.

La segunda razón es que, al margen de las consideraciones anteriores incluso, hacer pública la acusación de ese tipo supone en sí misma una grave transgresión del código ético de relación entre las fuerzas de la izquierda vasca (...).

Tiempo al tiempo

Dicho esto, no soy quién para hacer conjeturas sobre la fiabilidad de la entrevista, más allá de la evidencia, atestiguada gráficamente, de que la hubo. No está en mi mano comprobar si es verdad que los entrevistados son "los nuevos responsables de Iraultza", como se decía repetidamente. Ni tampoco puedo verificar si las opiniones poli-

4

EUSKADI

egin

domingo, 21 de abril de 1991

IRAULTZAKO ZUZENDARITZAREKIN ELKARRIZKETA

Tras un largo e intenso debate que se ha prolongado durante cerca de año y medio la antigua dirección de la organización armada «Iraultza» ha sido sustituida al frente de la misma por nuevos cuadros militantes. Los enfoques organizativos, las tesis ideológicas

y la praxis de una organización dependiente en gran medida de organizaciones políticas ajenas han sido los elementos determinantes para el desarrollo del mencionado proceso de debate interno. La actual dirección de

«Iraultza» explica en la entrevista concedida a EGIN las claves de esta polémica y las resultantes de la misma, así como el enfoque con que la organización afrontará en los próximos meses la práctica de su lucha.

«Iraultza»: La presentación de candidaturas por EMK-LKI es «reflejo del oportunismo y la sinrazón»

MARTÍN GARITANO

Desde que en junio de 1981 un comando de Iraultza hiciera explotar una bomba en el chalet del conocido industrial Luis Oiarza, la práctica armada de esta organización no ha variado ni en cuanto a sus métodos ni en cuanto a los objetivos seleccionados. La colocación de bombas, artefactos caseros compuestos generalmente de dinamita, y la acción directa contra intereses multinacionales, entidades oficiales y empresas en conflicto, han sido la constante activa que demostraba periódicamente la permanencia y salud de la organización.

A lo largo del último año y medio el silencio de Iraultza, roto tan sólo por tres acciones, dos contra intereses relacionados con la Autovía de Leizor y otra en solidaridad con las naciones árabes, evidenciaba algo más allá de la debilidad operativa de sus estructuras. Un período de reflexión



El papel de vanguardia

La dirección de esta organización armada resalta también que "es evidente que la práctica de la lucha armada de ETA eclipsa en muchas ocasiones nuestra propia realidad pero nosotros formamos nuestra organización cuando ETA ya existía y optamos por no interferir en sus tareas ya cubiertas por esta organización, con la que mantenemos diferencias estratégicas y a la que reconocemos su papel de vanguardia. Nuestra práctica propia intenta estar lo más cerca posible de los sectores populares, haciendo una selección previa de los objetivos directamente vinculados a sus luchas concretas y evitando siempre saplantarlas".

Abundando en este aspecto, al referirse a Euskadi Ta Askatasuna, los portavoces de Iraultza señalan que "ya hemos dicho que nosotros respetamos las decisiones y la política que ETA desarrolla, y también

ticas vertidas por ellos son realmente representativas dentro de su organización. Y hasta desconozco, lógicamente, si ha habido en este caso el contraste de fuentes que caracteriza al buen oficio periodístico.

Sea como fuere todo ello, el tiempo lo aclarará más tarde o más temprano como pasa casi siempre (...), dicha entrevista avala la conclusión de que dicha organización ha modificado sustancialmente su rumbo político para aproximarse al mundo de ETA y de HB (...).

Al margen de que sea cierta o no, también el tiempo lo sancionará, un servidor quiere decir abiertamente que los cambios políticos son legítimos en cualquier caso y muy respetables en esta ocasión.

Amén de estar en su derecho, no es nada del otro jueves el cambiar de posición, sino que ocurre muy a menudo. Y merece todo respeto, además, el propósito concreto que lo anima en este caso, de confirmarse dicha interpretación. En efecto, ¿cómo no lo va a merecer la voluntad de aproximarse a gentes -las decenas de miles de personas que reconocen a ETA o las más de doscientas mil que se identifican con HB- con las que uno comparte y desea seguir compartiendo esfuerzos e ilusiones? Habría que estar repleto de mezquindad o cegado por el sectarismo político para no reconocerlo así.

Pero no cunfandamos de nuevo las cosas. El respeto y la solidaridad hacia HB o el estar juntos en muchas luchas o el darles un apoyo expreso en las elecciones al Parlamento vasco o al Parlamento español... no debe confundirse como una

obligación para siempre y en cualquier circunstancia de supeditarse a sus opciones electorales (...). Y aunque sé que muchas gentes de HB creen de buena fé que lo mejor es votar sus candidaturas, deben respetar que otros pensemos de manera diferente (...).

Un homenaje

Marisol, Rosi y Jesús sufrieron tan cerca y desde abajo las injusticias de esta sociedad vasca que quisieron dedicar su vida a hacer un mundo más justo e igualitario. Asumieron libre y voluntariamente el compromiso de una militancia más arriesgada y clandestina, a contra corriente de un tiempo de atonía social. E intentaron contribuir de otra manera a una acción de emancipación: pensando que las palabras necesitan algún respaldo de fuerza para ser más respetadas.

Este año no pudieron estar en la manifestación ni en la comida del Primero de mayo, una fecha llena de resonancias para los tres, porque una muerte aparatosa sesgó sus vidas cuando intentaban apoyar y estimular la rebeldía de unos de los sectores más maltratados de esta sociedad.

En los actos de homenaje celebrados en diversos lugares y en especial en el de Baracaldo se mencionaron algunos rasgos de su vida. Se habló del tesón de Marisol, de su huelga de hambre y de su lucha a brazo partido con los burócratas municipales para defender un puesto de trabajo que le reconocían los tribunales. Se evocó la ingenuidad de Rosi, mariposeando por múltiples reuniones y activida-

des. Y, también de cómo ambas, Marisol y Rosi, se afanaron con ahínco en extender las reivindicaciones de las auxiliares domiciliarias o en exigir una asistencia ginecológica digna en los ambulatorios. En cuanto a Jesús quedó patente la sorpresa de sus amigos. Se conocía de él su militancia en los años de la transición política del franquismo a la democracia, y, en particular, se sabía de su participación en las luchas de las contratas de montaje, en el sabotaje en las obras de la central nuclear de Lemoiz, en las primeras asambleas de parados... Pero creían, por lo que allí nos dijeron, que era uno más de tantos "ex" que parecía haberse refugiado en su vida privada, el chiquiteo con la cuadrilla del barrio, la afición al remo...

Su recuerdo, tan cálido a los lectores de esta revista que les conocieron personalmente, permanecerá entre los hombres y mujeres de este pueblo que apreciamos la generosidad de su empeño y compartimos los mismos ideales de liberación. Marisol, Rosi y Jesús, ¡gogoa zaituztegu!

Perplejidad y certezas

Ante una muerte como la suya es inevitable una reflexión sobre la vida y la muerte, la eterna cuestión de los humanos.

Esta forma de morir, la de los tres, produce en la opinión pública una gran perplejidad. Incluso en gente bienintencionada que respeta y hasta admira el quijotismo de los idealistas que intentan transformar esta sociedad. Tanto más si cabe, entre la gente del campo radical ca-

paz de comprender con más simpatía y solidaridad el por qué de esas muertes. En este último caso en particular, la perplejidad no puede disociarse de la sensación de que hay una notable desproporción entre los riesgos asumidos (o de morir uno mismo o de matar a otros sin pretenderlo o de sufrir larguísimas condenas de cárcel) y los resultados por lo general bastante escasos que obtienen a cambio de ello. Y, más en general, va unida a una interrogante creciente sobre las prácticas de las organizaciones armadas en la sociedad vasca actual: su sentido, utilidad, problemas, inconvenientes, etc. Poder discutir y clarificar estas cosas, en las actuales circunstancias, con franqueza y con rigor, sin apriorismos y descalificaciones, es una de las asignaturas pendientes del campo radical vasco sin duda.

Que esta forma de morir produzca perplejidad es muy normal en la sociedad en que vivimos (...). Este es un tiempo histórico en el cual dominan unos códigos convencionales muy discutibles sobre la muerte. No es inútil la muerte, según lo aceptado por las mayorías sociales, cuando se busca el ocio: se puede morir por el placer de experimentar un alto riesgo. Tampoco lo es cuando llega en un accidente, en la carretera, cualquier fin de semana, entonces es un tributo inevitable a la civilización. Se convierte en una muerte gloriosa para la patria si hay de por medio una guerra. Mientras que es una cuestión de mala suerte si ocurre en la mili o en el puesto laboral... A diferencia de todas estas circunstancias, una muerte como la de Marisol, Rosi y Jesús es considerada manifiestamente inútil por la opinión pública.

Toda la prensa ha traslucido, entre líneas, un tratamiento respetuoso con su muerte porque produce respeto y no otra cosa la muerte de gente adulta, con hijos de dieciocho y veinte años, que no mata y acepta en nombre de sus ideales un alto riesgo de morir. Pero ese respeto va inseparablemente vinculado en este caso a un juicio inequívoco: la inutilidad de su muerte (...).

Más allá de la perplejidad de las mayorías sociales, hay que admitir como inevitable que este tipo de muertes renuevan intensa y profundamente los sentimientos e inquietudes del campo radical vasco. Lo cual es muy lógico por un par de razones: una, por los tiempos que vivimos y, dos, por la carencia de debate antes mencionada.

No hay que olvidar, empero, que se trata de una perplejidad similar en el fondo, salvadas todas las distancias lógicas, a la que produce una vida de militancia en las organizaciones legalizadas de la izquierda revolucionaria vasca. Dedicarse a alentar los movimientos sociales en esta sociedad tan poco movida, tan poco estimulante... defender la revolución en una opinión pública que mayoritariamente no quiere saber nada de ella... también son hoy por hoy muy inútiles si se mira únicamente los resultados inmediatos.

Y es obligado tener en cuenta, asimismo, que esta clase de muertes es de las que dejan además otro tipo de huellas. Así, la existencia de sus huellas, e ilusiones, complicadas por un final dramático. Y los sentimientos que su vida y su muerte producen en los hombres y mujeres del campo radical vasco.

Privatización de la selva brasileña

Eldorado en guerra

Hace tiempo, el gobierno de José Sarney, en Brasil, decidió iniciar un plan para ocupar amplias zonas casi inhabitadas del país, fronterizas con Colombia. La excusa era preservar la integridad brasileña frente a cualquier posible acción anexionadora de otra "potencia". El motivo real, "civilizar" una zona rica en oro y minerales muy apreciados, para dársela en bandeja a los capitostes de turno. El plan renace ahora y las víctimas son, como siempre, los pueblos indígenas indefensos.



El trabajo de los garimpeiros

Acto I

En el río Traíra, afluente de un afluente del Amazonas, en la frontera entre Brasil y Colombia, un destacamento militar brasileño sufre un ataque por sorpresa de guerrilleros colombianos. Tres soldados mueren en ese 26 de febrero. No es problema entre estados, avisan los cancilleres de uno y otro país. Ni siquiera entre estado y subversión, la expedición punitiva del ejército brasileño persigue exclusivamente bandoleros, y se la llama "Tempestad en el Amazonas".

El 5 de marzo son muertos tres -siete según informaciones posteriores- de esos bandoleros. Otro grupo de ellos secuestra un avión en São Gabriel da Cachoeira y huye, previsiblemente hacia Colombia. Otros son presos en un barco, con ropas militares brasileñas que habrían arrebatado en el primer ataque. Alegan ser garimpeiros -buscadores de oro- sin ninguna relación con la guerrilla. Las noticias son confusas en el detalle. ¿Quiénes son los implicados? ¿guerrilleros, bandoleros, garimpeiros?

El M-19 colombiano dejó las armas hace años, y próximos a hacer lo mismo están grupos como el FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas), dirigidas por Manuel Marulanda, "Tirofijo", casi un monumento de la vieja guerrilla, o el EPL, presentes en la zona. Dirigentes de esos grupos no saben nada de acciones contra el ejército brasileño, o incluso se muestran desligados de las actividades de sus camaradas de la selva.

La región, conocida en Brasil como "Cabeza de Perro" por la forma que muestra en el mapa, es la menos densamente poblada del país, con dos habitantes por cada cien kilómetros cuadrados. -principalmente indios y también mestizos de nacionalidad mal definida, pero que tienden a hablar español.

"Es el momento en que la noción de que existe 'guerrilla', un poder ajeno, clandestino y organizado, se convierte en inmejorable pretexto para una intervención militar, para poner orden público entre intereses demasiados privados."

La Serra da Traíra, territorio de varios grupos indígenas, como Tukano y Maku, es uno de los mayores yacimientos de oro del mundo, y es rica también en minerales muy apreciados, como casiterita y molibdeno. El oro ha atraído de seis años acá buscadores sin distinción de nación. Los propios indios, involucrados desde muchos años en los diversos tráficos que por allá

cruzan, intentan beneficiarse del oro encontrado en sus tierras, pero han encontrado una actitud hostil por parte del gobierno del Amazonas, y escasa colaboración por parte de la Fundação Nacional do Índio, órgano encargado de defenderles. El oro ha atraído también a una de las mayores compañías mineras del Brasil, la Paranapanema, que dispone de un verdadero ejército privado y no duda en usarlo, con aval del estado, para limpiar la zona de la anárquica competencia de los garimpeiros, independientes o fletados por otras empresas, nacionales o extranjeros.

Es el momento en que la noción de que existe "guerrilla", un poder ajeno, clandestino y organizado, se convierte en inmejorable pretexto para una intervención militar, para poner orden público entre intereses demasiados privados.

Acto II

El presidente del Brasil, Fernando Collor de Melo, acaba de otorgar 300 millones de cruzeiros (más o menos 750 millones de pesetas) para la reactivación del proyecto "Calha Norte". El "Calha Norte" está dirigido a la ocupación militar de la frontera norte brasileña, en territorios lindantes con las Guayanas, Venezuela, Colombia y Perú: en último término, pretende el asentamiento masivo de civiles brasileños en esas áreas límite. El presupuesto aprobado ahora en marzo es modesto, pero simbólicamente importante. Está destinado a obras de poco empeño, como cuarteles o pequeñas centrales eléctricas que

los abastezcan de energía, pero supone la vuelta a escena de un plan que llevaba mucho tiempo a la espera.

El proyecto data de 1986, y afecta seriamente a una de las regiones con mayor densidad de poblaciones indígenas del continente. Ya sus primeros balbuceos -las pistas de aviación construidas en el territorio de Roraima- propocionaron una fácil entrada en territorio yanomami a los buscadores de oro, y con ellos a la malaria y otras plagas.

El "Calha Norte" se fundamenta en supuestos muy discutibles. El principal de ellos que la Amazonia es un "espacio vacío" cuya ocupación efectiva es necesaria para defender la soberanía brasileña de la ambición de los vecinos o de potencias más lejanas. Nociones mínimas de historia contradicen esa teoría: la delimitación de fronteras entre los países amazónicos fué notablemente pacífica, y en cuanto a la codicia de las grandes potencias, nunca ha tenido ésta mejor aliado que el propio estado brasileño. Ejemplo suficiente ha sido la escandalosa fiebre del oro de Roraima, a finales del año 89, que desbarató la vida de los yanomami y ha sumido en el caos toda la zona. El oro de Roraima se ha deslizado sin dejar rastro en la economía brasileña, en dirección al contrabando o tal vez al narcotráfico. Empresarios como Elton Rohnelt (dueño de la Goldamazon) o José Altino Machado (super-patrón de un "sindicato" de garimpeiros) han organizado una explotación paramilitar de la selva partiendo de la infraestructura creada por el sector público. Cuando el desastre civil y ecológico ha sido condenado por las más altas instancias de la justicia brasileña, de nuevo el erario público ha cargado con una costosísima -y tal vez estéril- operación de desalojo. Habría bastado prevenir, o menos aún: renunciar a políticas imprudentes, hechas a la medida de grupos sin escrúpulos.

El "Calha Norte" se desarrolló calladamente durante el gobierno Sarney, pero al tomar el poder el nuevo presidente, quedó en entredicho. Brasil necesitaba en 1990 mejorar su imagen ante la opinión pública internacional, y las críticas al plan surgían de los asesores gubernamentales. El secretario de Medio Ambiente, José Lutzenberger, un militante ecologista que

garantizaba el prestigio internacional del gobierno, estaba en todas las portadas, y le echaba pulso al mismísimo Ministro de Infraestructura. Ahora, las aguas han vuelto a su cauce. Allí en el Golfo ha acabado la primera guerra de la nueva era. Aquí resulta difícil saber si Lutzenberger continúa detentando algún cargo; los mismos nombres que poblaron el noticiario de la crisis yanomami aparecen de nuevo poco más al oeste, y

"El proyecto se fundamenta en supuestos muy discutibles. El principal de ellos que la Amazonia es un 'espacio vacío' cuya ocupación efectiva es necesaria para defender la soberanía brasileña de la ambición de los vecinos o de potencias más lejanas. Pero la codicia de las grandes potencias nunca ha tenido mejor aliado que el propio Estado brasileño. Ejemplo suficiente ha sido la escandalosa fiebre del oro de Roraima, a finales del año 89, que desbarató la vida de los yanomami y ha sumido en el caos toda la zona."

la Amazonia ha perdido espacio en los titulares.

Comienza un nuevo capítulo de la militarización de la selva.

Oscar Calaña

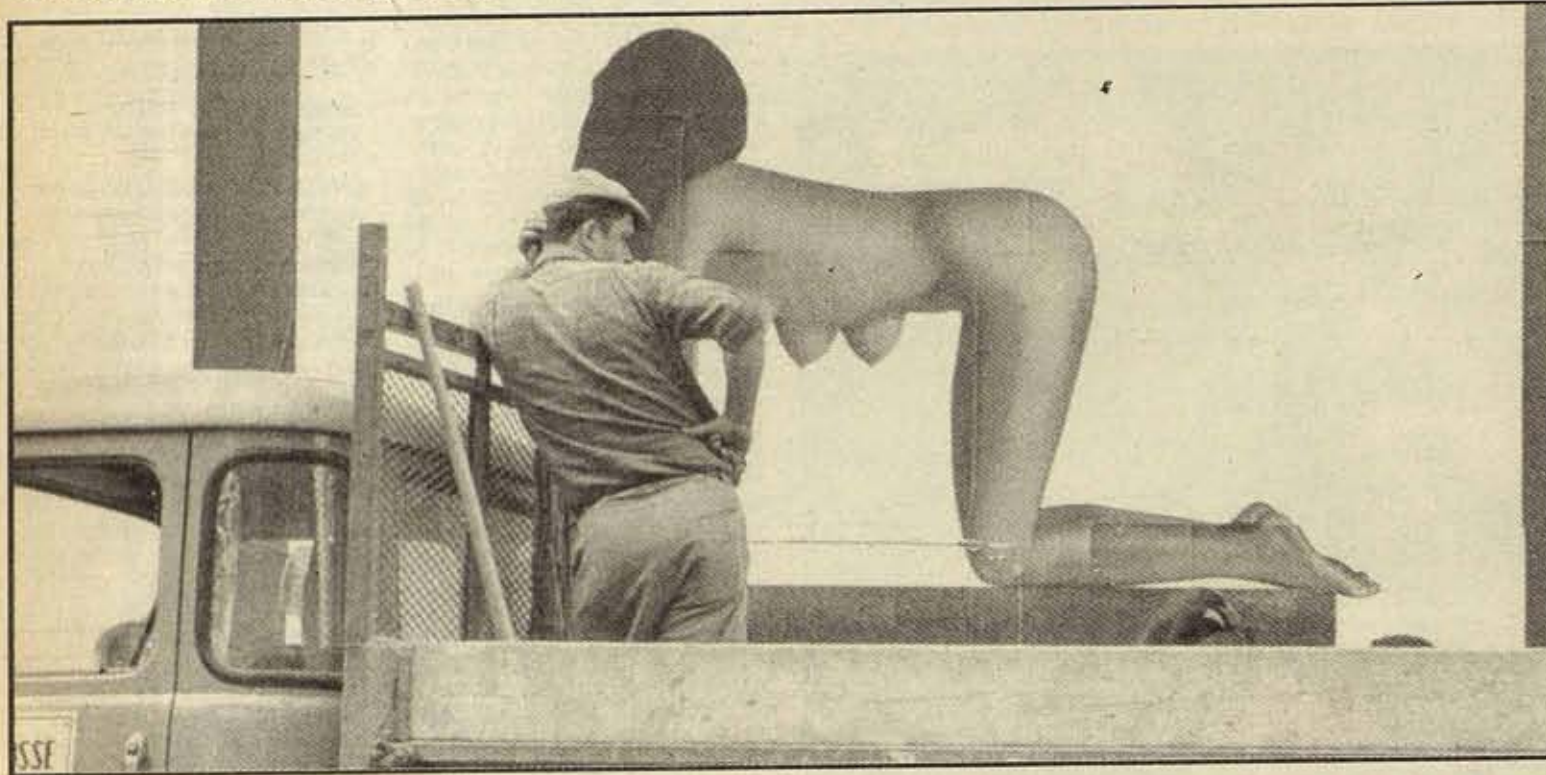


Fiesta en una aldea indígena de la zona

Feminismo y psicoanálisis

Legitimarnos desde un colectivo que nos dé fortaleza

Fátima Flores, feminista e investigadora en la facultad de Psicología de la UNAM, comenta el último libro de Emilce Dio Bleichmar, titulado "Depresión en las mujeres" y publicado por "Temas de Hoy", introduciendo elementos para "tocar de forma seria y política el contexto de la subjetividad como uno más de los entramados que conforman las relaciones sociales de los individuos."



Emilce Dio Bleichmar menciona que lo que deprime a las mujeres es la forma y las consecuencias de vivir la feminidad, sobre todo en las vicisitudes de la "carrera femenina", como en el embarazo, el climaterio y la vejez. Porque, finalmente, en esos momentos de la vida de las mujeres surge la confrontación de su realidad social.

Se ha demostrado que la depresión en las mujeres sobrepasa siendo más del doble que en los varones, en este sentido y de acuerdo con Emilce Dio, los orígenes de la depresión no deben buscarse en la biología, en la fisiología o en el cuerpo, sino en las condiciones de vida y en las características de la subjetividad. Está claro que la práctica y responsabilidad social entre hombres y mujeres es diferente.

Invertir la tendencia

La autora señala los diversos tipos de depresión femenina y las características sociales que los determinan, haciendo con ello una labor interesante en el ámbito de la salud mental. Se atreve a cuestionar el modelo tradicional de la feminidad y echa abajo ciertos postulados "científicos" que han venido legitimando el malestar de las mujeres como una enfermedad. Desde mi punto de vista el libro incorpora y muestra una posición feminista ante la salud mental de las mujeres, es interesante la manera como Emilce articula la teoría psicoanalítica con la subjetividad femenina y señala las posibles trampas de lo privado. Rescata como válida la propuesta de los colectivos de mujeres y afianza la postura del feminismo desde el psicoanálisis.

Su propuesta es hacer una inversión en la dirección de la tendencia que gobierna el modelo de feminidad del cuidado



al autocuidado y un reconocimiento en la otra que nos apoye en los cambios que habrá que dar. Me parece finalmente que el libro es un aporte puntual que puede servir para comprender ciertos niveles de contradicciones y confusiones psíquicas que llevan a las mujeres a atormentarse por vivir estados depresivos de manera aislada.

¿Qué quieren las mujeres?

Esta es una vieja pregunta que Freud se formuló desde los inicios del desarrollo de la teoría psicoanalista y a la cual, si bien no dió una respuesta, sí estableció ciertos lineamientos teóricos importantes que han sido desarrollados posteriormente de manera sustancial por mujeres psicoanalistas, amén de otras contribuciones. Otros factores importantes para dilucidar esta pregunta son, por una lado, la contribución que han aportado

las investigaciones y los avances sobre el comportamiento de la sexualidad de los seres humanos y de sus múltiples componentes culturales y sociales, y, por otro, la experiencia reflexiva de los distintos colectivos de mujeres abocados a esta tarea.

Situándonos en un contexto psicológico y entendiendo que nos estamos refiriendo a aspectos subjetivos que influyen en el comportamiento de los individuos, trataremos de explicitar el entramado de la subjetividad femenina y las repercusiones que tiene la adopción de una "identidad" reforzada por la sociedad.

Si bien la investigación ha contribuido a esclarecer los matices de la feminidad desde diversos estudios, también es claro que el colectivo de mujeres ha levantado sus voces para contestar a la pregunta inicial y también ha sido el protagonista de la denuncia de lo que no queremos. En estos

tiempos las mujeres somos capaces de manifestar nuestras necesidades, reivindicaciones, derechos, deseos y fantasías que como género nos han sido negados, dejándonos situadas en el ser objeto para otro y no sujeto.

Los "tributos" pagados

Las mujeres hemos tenido que pagar a lo largo de la historia los "tributos" que la ordenanza patriarcal nos ha impuesto y adjudicado como parte de nuestra propia identidad, como si fueran valores exclusivos de nuestro género, como son: el ser emocionales, nutrientes, débiles, y poco objetivas, entre otros. Así, estos calificativos parecieran conformar el perfil tradicional de la feminidad y sin duda han llegado a constituir una trampa en nuestro propio desarrollo como sujetos. Esto no es más que la consecuencia del modo de vivir

construido y determinado bajo el sistema patriarcal, que intenta que asumamos la "reglamentación" que ha determinado para las funciones del rol femenino en nuestra cultura.

Nuestra capacidad biológica de procreación se ha confundido, y ha dado origen a que se considere que este hecho nos implica como únicas y exclusivas responsables del cuidado de los hijos y de las hijas, y que el hecho de no cubrir dicha capacidad conlleva una "no realización" por parte de nosotras, las mujeres, como individuos.

El entramado simbólico que se construye en torno a la maternidad es un elemento de difícil abordaje para nosotras, puesto que supone el cuestionamiento y la valoración social y cultural que significa ser mujer en esta sociedad.

Nos hemos creído, como gran verdad, el hecho de que nuestro papel como sujetos sociales se encuentra determinado en gran medida por la reproducción, en que somos las únicas responsables del otro, y hemos acogido su sufrimiento como responsabilidad de nuestro género. Así nos hemos llenado de culpas que en realidad no son nuestras: somos culpables del desequilibrio en la pareja, de la no realización de los hijos, de decidir que no queremos ser madres, de asumir una postura diferente al modelo impuesto... incluso somos culpables de pregonar y denunciar la marginación de nuestro sexo.

Hemos llegado hasta el hartazgo de vivir una situación de discriminación y manipulación al servicio de una ideología patriarcal, que nos ha mantenido en la parcela del mundo privado a tal extremo que nuestra propia subjetividad entra en profundas contradicciones al tratar de resignificarnos como mujeres e intentar adoptar una postura crítica y reivindicativa de nuestros derechos.

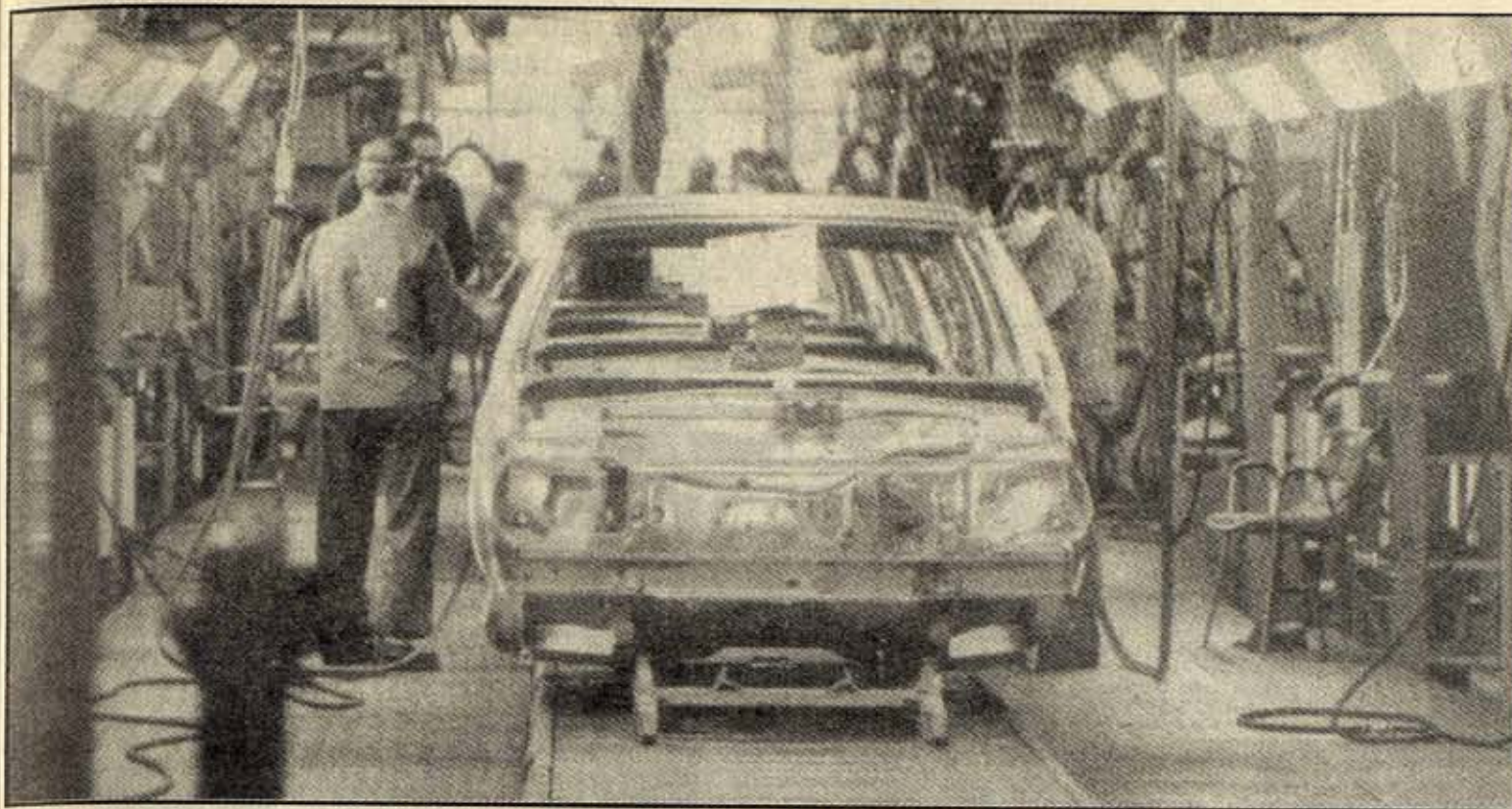
¿Cómo hacer para legitimarnos?

Llegado a este punto nos preguntamos: ¿cómo hacer para legitimarnos si estamos carentes de poder, si no tenemos la palabra, si como hemos visto la subjetividad en mucho está a la orden de las contradicciones que como rol desempeñamos?

En primer lugar, es necesario que el movimiento feminista le otorgue una mayor importancia al ámbito emocional de las mujeres no sólo desde el aspecto subjetivo, ya que éste constituye un elemento que aún a pesar de nosotras mismas nos ha determinado significativamente. En este sentido es importante articular una propuesta que comprenda la igualdad en la diferencia, que tome conciencia de que existe un déficit de autovaloración psicológica en la mujer que se ve reforzado socialmente, y que la inseguridad y la dependencia son elementos que tienen un gran peso en la subjetividad femenina, que son creadores de vínculos difíciles de romper en tanto que esas han sido las formas en que nos hemos relacionado a lo largo de la historia.

Es indispensable legitimarnos desde un colectivo que nos dé fortaleza, que nos apoye en los procesos graduales de cambio y que acompañe nuestro pasaje de desconstrucción para reconstruir una subjetividad que nos afianze y dé mayor seguridad en lo que sabemos que sí queremos.

Fátima Flores



Suecia: elecciones sindicales en la Volvo

Una experiencia unitaria y radical

Volvo es la primera compañía sueca y su fábrica de Gotemburgo, con 13.000 puestos de trabajo, la mayor de Escandinavia. Más del 90% de estos trabajadores y trabajadoras son miembros del sindicato. En febrero pasado una lista de izquierda desafió el control socialdemócrata de la dirección de ese sindicato.

El acontecimiento fue ampliamente recogido en los medios de comunicación suecos. El partido socialdemócrata dirige el sindicato de Volvo desde los años 50. Su derrota en estas elecciones supondría un nuevo paso en la crisis de la socialdemocracia sueca, que empieza a ver reducirse su control de muchos años sobre el movimiento obrero.

Una batalla encarnizada

Pero la fábrica Volvo también es muy importante para la patronal, porque la firma de un acuerdo salarial favorable a su personal repercute inmediatamente en toda la industria sueca. Además, una victoria de la izquierda crearía más obstáculos a la política de austeridad del gobierno socialdemócrata, puesto que los centenares de miles de personas que trabajan en el sector público habrían presentado reivindicaciones similares a las conseguidas en Gotemburgo.

Tanto la patronal como la socialdemocracia necesitaban una dirección sindical "responsable" en la fábrica. Y la batalla fue encarnizada. La lista de oposición estaba formada por el Partido Socialista (PS, sección de la 4ª Internacional) y el Partido de Izquierda (PI, antes Partido de la Izquierda Comunista) y tomó el nombre de Independencia Sindical (IS). Presentó una lista completa, de 85 miembros, desde la candidatura a la presidencia del sindicato a las delegaciones locales.

El principal slogan de su campaña era: "No a un sindicato leal a la política económica del gobierno. Por un sindicato fiel a los intereses de sus afiliados". Su campaña se centró en la denuncia de los privilegios burocráticos de los funcionarios sindicales; el funcionamiento de los sindicatos suecos empieza a

alejarse a la juventud trabajadora del movimiento obrero en general. IS explica que mucha gente trabajadora empieza a poner en cuestión su participación sindical y a preguntarse por qué deben pasar el 5% de sus salarios a una organización que no da pruebas de su utilidad. También pedían que los trabajadores y trabajadoras tuvieran derecho a votar los convenios colectivos antes de ser firmados. Por el contrario, la campaña de la socialdemocracia insistía en defender a la vieja dirección sindical. Explicaban que la candidatura de IS sólo quería organizar huelgas, sin preocuparse por el porvenir de Volvo. Llegaron a decir que la patronal no trataría con gente que era partidaria de la revolución y que no entendía que "negociar también es llegar a compromisos".

El principal blanco de los ataques era Göte Kilden, miembro del PS y candidato a la presidencia del sindicato. Los periódicos locales le denunciaban a toda página como: "Un hombre sediento de poder", y los debates entre Kilden y el principal candidato de la socialdemocracia eran recogidos un mes antes de las elecciones en todos los medios de comunicación. A su vez, la socialdemocracia reprochaba al PI haber roto con su tradicional crítica, radical pero leal, para entrar en una aventura dirigida por izquierdistas.

Una derrota honrosa

Un mes antes de las elecciones la patronal comunicó que sus pérdidas le obligaban a despedir 800 personas. La socialdemocracia respondió proponiendo negociaciones para decidir quiénes deberían largarse. IS planteó, por el contrario, reducir la jornada de ocho a siete horas diarias sin disminución de los salarios; declarando que Volvo, después de diez años de jugo-

sos beneficios, podía asumir sin problemas ese costo. Además, también propuso a la candidatura socialdemócrata una tregua para enfrentarse unitariamente a la patronal, pero su iniciativa fue rechazada.

La amenaza al empleo parece que fue planificada en relación a las elecciones; de hecho favorecía la campaña socialdemócrata, basada sobre todo en su capacidad de negociación y en su "capital" de confianza entre la dirección de Volvo, que, según ellos, serían utilizadas para defender los intereses de los trabajadores.

Finalmente, la candidatura socialdemócrata logró el 66% de los votos, frente al 34% de la IS (la participación, cerca del 60%, fue inusualmente elevada). Un estudio detallado de los resultados en los distintos departamentos demuestra que era necesario contar con núcleos activos de activistas en todos ellos para poder vencer al poderoso aparato socialdemócrata.

En efecto, ese aparato dispo-

ne en la fábrica de unos 400 militantes con responsabilidades sindicales; pagados por el partido y que pueden dejar de trabajar durante dos días sin perder un duro de sus salarios. Los 100 activistas de IS perdían unas 1.400 coronas por persona al participar en los dos días de campaña. El presupuesto de la candidatura socialdemócrata era de 400.000 coronas, salidas de las arcas del partido, y el de IS de 30.000, recogidas entre sus simpatizantes en los talleres de la empresa.

Según Göte Kilden: "La socialdemocracia ha desplegado este esfuerzo porque intentamos conseguir la dirección del sindicato. Por nuestra parte, subestimamos su enorme fuerza en algunas zonas de la fábrica y no fuimos conscientes de nuestra debilidad en las mismas. Realmente intentamos ganar y la mayoría creíamos al menos poder superar el 40%; debo admitir que estamos un poco decepcionados".

En los talleres donde la opo-

sición era fuerte y contaba con dirigentes radicales de las secciones sindicales desde hace tiempo, los resultados fueron mucho más disputados. Por ejemplo, en la fábrica de camiones Lundby, donde Kilden es el dirigente de la sección sindical desde hace años, la candidatura de IS obtuvo el 73% de los votos.

Curiosamente, la Guerra del Golfo y la propaganda guerrera de los medios de comunicación jugó también un papel en estas elecciones. En la lista de IS aparecían algunos nombres en árabe, y en algunos de sus carteles o papeletas de voto ha aparecido escrito "asquerosos árabes" o "Sadam".

En cualquier caso, hay que destacar que uno de cada tres trabajadores de Volvo han votado por una opción de izquierda radical, lo que es una buena inversión para el futuro, porque evidentemente volveremos a presentarnos. También hay que destacar la excelente cooperación entre los dos partidos que animaban la candidatura, lo que es nuevo en la Volvo.

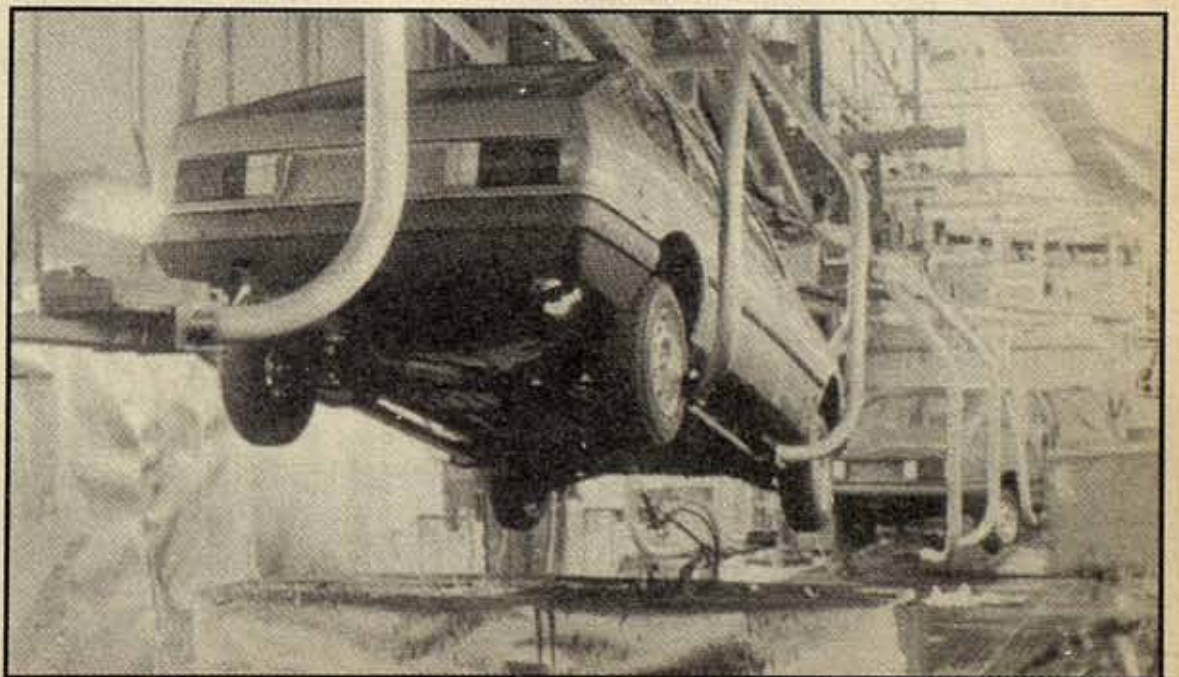
¿Unidad en las elecciones parlamentarias?

Esta buena experiencia de unidad sindical se ha visto reforzada: durante el Congreso del PI de Gotemburgo, que nombraba su candidatura a las elecciones parlamentarias del próximo otoño, la gran mayoría de asistentes propuso que Göte Kilden figurará en tercer lugar en la lista, aunque fuera un miembro muy conocido del PS. Hasta ahora el PI contaba con dos diputados elegidos por esa circunscripción, un buen resultado haría posible que Göte llegara al parlamento.

Al acabar el congreso un dirigente del PI explicaba a la prensa: "Incluso si no aumentamos los votos y sólo conseguimos dos diputados, me ofrecería a dejar a Kilden mi lugar en la Asamblea cuando en el orden del día figurarán temas que afecten a la clase obrera".

Una minoría del PI se opone a la alianza con el PS, considerando que sería un error abrirse a la extrema izquierda. Un obrero de Volvo contestaba así a estos argumentos: "La alianza de la izquierda en Volvo ha dado ocasión a los militantes del PI en la fábrica para despertar de un letargo que duraba diez años. Sentiría vergüenza en mi trabajo sindical si no ofreciéramos a Kilden ese tercer lugar en nuestras listas".

Dick Forslund



Paros en Telefónica

La ocasión de ir a por todas

Según los sindicatos convocantes -CCOO, UGT y SATT-, en Telefónica, el pasado 23 de abril y el reciente 8 de mayo, pararon durante 4 horas las tres cuartas partes de la plantilla; también se realizaron manifestaciones masivas en las principales ciudades del Estado. Previamente fueron frecuentes las noticias sobre problemas en el servicio telefónico, que todos los medios relacionaron directa o indirectamente con las convocatorias.

La situación de la dirección de Telefónica es de verdadera encrucijada. Prepara las condiciones para la situación de liberalización parcial de los servicios, que avanza paulatinamente y tendrá su culminación el 1 de enero de 1993 con el mercado único en la CEE; y tiene por delante las tareas que la empresa debe abordar en el año 1992 (JJ.OO., EXPO) y que serán un escaparate mundial para la batalla de la competencia posterior.

Todo esto tiene que realizarse cuando aún está por resolver el eterno problema de las pensiones (ITP) y debe afrontar la negociación de un convenio colectivo al que lleva toda una variada gama de medidas flexibilizadoras.

Una respuesta magnífica

La gente ha entendido que se está librando una importante batalla y ha respondido de forma magnífica. Se han llevado adelante las más variadas de lo que aquí se llaman "medidas complementarias", de forma que han aparecido goteras en un sin fin de servicios, especialmente sensibles para la dirección (circuitos internacionales, líneas de grandes empresas, etc.). La participación reconocida por la dirección en algunas provincias ha alcanzado el 87% (y en Telefónica hay mucho jefe). Como viene siendo habitual la participación más baja correspondió a las oficinas centrales.

La respuesta ha sido buena, pero todavía debe ser más valorada teniendo en cuenta la poca voluntad movilizadora que

han demostrado en los meses previos las direcciones sindicales.

En relación con las pensiones, se conoce desde principios de noviembre la respuesta de la empresa a la alternativa sindical (básicamente correcta pues pretende mantener las prestaciones actuales). Su propuesta representaría pasar la edad actual de jubilación, con ITP, de 60 a 63 años. Pero, tras medio año, todavía no ha habido propuestas de movilización para reivindicar la alternativa, y a medida que pasa el tiempo los riesgos de una intervención por parte de la Administración en ayuda de la empresa son cada vez más evidentes.

Tras insistentes presiones de la izquierda sindical por la movilización para mantener las pensiones, la dirección de CCOO decidió incluir las reivindicaciones de las pensiones junto con las del convenio, pero el rechazo a la mezcla de reivindicaciones por parte de UGT y SATT, que no consigue ocultar la poca voluntad movilizadora de éstos, ha vuelto a postergar la lucha por las mismas.

El empleo en el centro de la movilización

En el convenio las reivindicaciones fundamentales son: 9% de subida salarial; 35 horas de jornada y una semana más de vacaciones; crecimiento de empleo sin cuantificar; conversión de contratados en fijos, también sin cuantificar, y otras reivindicaciones sobre turnos, traslados, categorías profesionales, formación, salud laboral, bilingüismo, equiparación de derechos entre personal contratado

y fijo y entre gente casada y soltera.

De todas ellas la que ha provocado las discusiones más duras ha sido la de empleo, pues la falta de cuantificación no deja claro que se reivindique al menos tantos puestos fijos como contratados existen. Y lo que todavía queda menos claro es que el sistema de acceso de la gente contratada a los puestos fijos permita que las 500 personas que este año cumplen tres años de contrato temporal, y que serían muchas más si el convenio fuera a dos años, no se queden en la calle. Impedir ésto es una de las tareas centrales del movimiento de personal contratado, en la que cuentan con todo el apoyo de la IS. La mala solución de este asunto en la preparación de la plataforma de CCOO ha sido un motivo de desánimo importante entre esta gente, la recuperación de su confianza será la primera tarea.

A pesar de su moderación en los aspectos de empleo y también salariales, es una plataforma por la que se puede luchar; pero hasta el final la actitud de los sindicatos no ha podido ser más desmovilizadora. La plataforma no se pasó a aprobación de las asambleas y después durante siete semanas se ha estado escuchando la misma respuesta de la empresa, rechazando una a una todas las reivindicaciones. Tras esa larga espera se decidieron a convocar los paros.

Una vez que se ha levantado la gente esta es la ocasión de ir a por todas ¡Que son pocos y juven!

Javier Navascués

CAMPAÑA SUSCRIPCIONES 1991												
COMBATE						INPRELOR						
20%	40%	60%	80%	100%	120%	20%	40%	60%	80%	100%	120%	
						ANDALUCIA						
						ARAGON						
						ASTURIAS						
						BURGOS						
						CANARIAS						
						CANTABRIA						
						GALIZA						
						MADRID REG.						
						P. VALENCIA						
						R. MURCIANA						
						SALAMANCA						
						SES ILLES						
						DIRECTAS						
						TOTAL LCR						
						LLIGA						
						EUSKADI						

Campaña de suscripciones 1991

Mal de todos, no hay consuelo

"Mal de muchos, consuelo de tontos". Pues por ahí podía andar la cosa, porque el panorama es generalizado, salvó dos honrosas excepciones: País Valencia y Cantabria.

Y como tontos y tontas no queremos ser, no podemos tener consuelo. Hay que entrar al trapo de los resultados. De un incremento medio del 6,5% que queríamos alcanzar en Combate, ni siquiera hemos alcanzado los resultados de 1990 (nos hemos quedado en el 87%).

Con los datos actuales el "quid" de la cuestión está en las suscripciones no renovadas, (25%), que no han podido ser compensadas por el 15% de suscripciones nuevas.

A partir de ese dato se pueden disparar las interpretaciones, pero comparando con anteriores campañas, el índice de no renovadas es superior en varios puntos y un poco inferior el de las nuevas. La conclusión general que podemos extraer es que la situación política es durita y ha "tocado" a nuestros suscriptores. ¿Un poquito de desencanto?, ¿Quizás?. En nuestra reunión de balance intentaremos analizar más en profundidad este tema "político".

En Inprecor, de momento, la cosa está algo mejor. Poco falta para igualar la campaña de 1990 en la Lliga y en la LCR (en Euskadi están todavía en campaña). Nuestra previsión es que al final de año alcanzaremos la cifra de 1990. No será pues un año de crecimiento, pero sí de mantenimiento, que no está bien pero tampoco mal.

Para terminar, en el cuadro que adjuntamos la situación puede parecer más negra de lo que es, pero hemos considerado más correcto seguir comparando los resultados de cada cual con los objetivos que se había fijado al inicio de la campaña. Un beso a todas/os, primero a los nuevos suscriptores, después a los que hayan renovado. Y a los que esta vez nos han fallado, les decimos: no os guardamos rencor, queremos estar bien con vosotras/os. Y os seguiremos insistiendo.



Ha salido el número 12, correspondiente al mes de abril de.
INPRECOR para América Latina



Georges Boudarel culpable de pasarse al Vietminh, hace 40 años

Los defensores del honor de la nación francesa, apestan

Intentan revisar y falsificar la intervención en Vietnam

Hace meses se viene desarrollando en Francia una gran campaña de opinión contra Georges Boudarel, profesor de historia en la Universidad París VII. Su crimen, haberse pasado a la fuerzas de liberación de Vietnam, durante la guerra de reconquista colonial de este país por las tropas francesas, y haber sido un año instructor político en un campo de prisioneros franceses.

Sobre esa campaña, cuya coincidencia con el rearme del espíritu colonial francés a cuenta de la Guerra del Golfo no es precisamente casual, publicamos un artículo de Pierre Rousset.

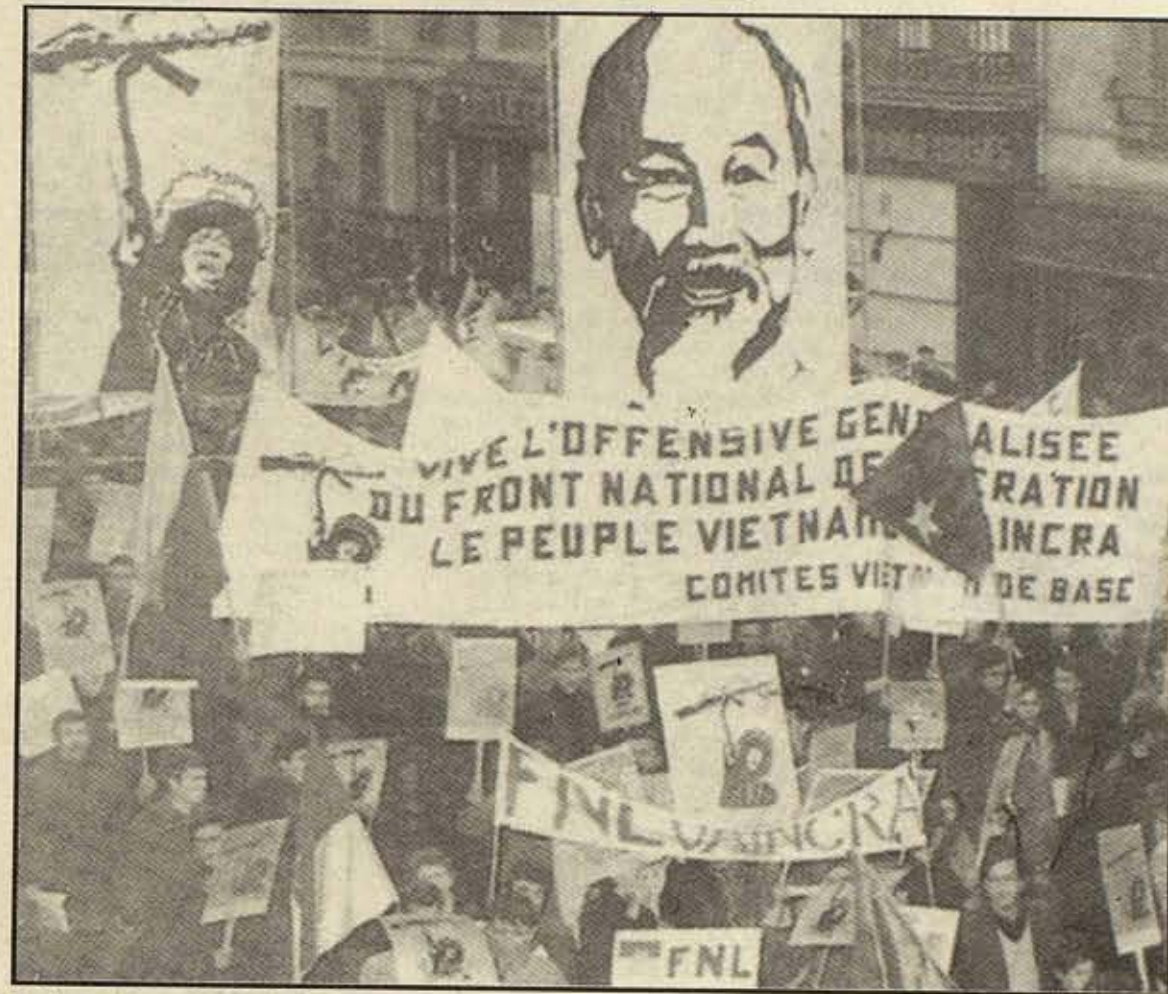
Todo comenzó el 13 de febrero de 1991 cuando Jean Jacques Beucier, antiguo secretario de Estado de la Defensa que fue durante cuatro años prisionero del Vietminh (nombre del movimiento de liberación vietnamita durante la guerra contra las tropas coloniales entre 1945 y 1954. ndr), insultó al historiador Boudarel durante un coloquio sobre Vietnam; acusándole de tener "sangre en sus manos". La extrema derecha tomó rápidamente el relevo, titulando en primera página: "Ese comunista francés torturó a nuestros soldados en Indochina" y organizando "comandos de limpieza" en la facultad donde trabaja.

Los principales partidos de la derecha también toman parte en la campaña. El partido Republicano (PR) declaró: "Es un escándalo que un antiguo desertor de las fuerzas en Indochina, que se puso voluntariamente al servicio del enemigo, haya podido ejercer funciones de enseñanza". El 25 de marzo, la Asamblea Municipal del Consejo de París pidió a las instancias responsables de la Universidad "llevar a Georges Boudarel ante la jurisdicción disciplinaria por atentar contra la dignidad de la Universidad". Eric Raoult, diputado del RPR por la circunscripción donde vive el historiador, ha llegado a exigir "la exclusión de las listas electorales de este triste personaje: ¿puede un verdugo traidor seguir siendo considerado ciudadano de pleno derecho?".

La Unión para la Defensa del Ejército Francés (UDAF) decidió llevar el caso a los tribunales como "crimen contra la humanidad"; el único motivo que no fue automáticamente amnistiado en la ley de 18 de junio de 1966. Georges Boudarel, según ellos, habría "negado en cada individuo la idea misma de humanidad". Ahí queda eso.

Se formulan contra el historiador dos acusaciones distintas: Haber sido un "traidor" a la "nación francesa", y haber administrado una "campo de la muerte". Las sanciones que se reclaman son excepcionalmente graves: retirada de la ciudadanía, expulsión de la Universidad y condena por un crimen concebido inicialmente para juzgar el genocidio nazi de judíos y gitanos.

Frente a esos ataques, el consejo de administración de la



Paris manifestación de solidaridad con Vietnam

Universidad de París VII (Jussieu) votó por unanimidad su apoyo a Georges Boudarel, un "investigador de cualidades reconocidas por sus compañeros y apreciado por sus estudiantes, amnistiado en 1966 por hechos relacionados con su compromiso político".

Los aproximadamente doscientos franceses que se integraron en el Vietminh, los "soldados blancos de Ho Chi Minh", no lo hicieron principalmente por razones políticas. Algunos eran buscados por distintos delitos. Otros sólo querían escapar de la guerra. Pero el compromiso de Boudarel fue el de un militante. Condenado a muerte, pagó con dieciséis años de exilio su decisión de 1950.

Georges Boudarel ingresó en el Partido Comunista Francés (PCF) en 1946, a los veinte años. En 1948 era profesor de filosofía en Saigón y mantenía contacto con el Grupo Cultural Marxista, que incluía franceses (como Jean Chesneaux) y vietnamitas (como el futuro ministro de Sanidad, Pham Ngoc Thach).

En 1950 se unió a las filas del Vietminh, con el nombre de Dai Dong (fraternidad universal). Permanece en la zona de Saigón y trabaja en la propaganda radiofónica, creando el servicio en lengua francesa: La voz libre de Saigón-Cholón.

En 1952, la situación se hace especialmente difícil y emprende una "larga marcha de la solidaridad", que le llevará tras seis meses al extremo norte del país. Al año siguiente se convierte en instructor político del campo de prisioneros 113. En 1954 vuelve a su puesto en la propaganda radiofónica y después trabaja en las ediciones en

lenguas extranjeras.

En respuesta a la primera acusación efectuada contra Georges Boudarel es preciso afirmar la profunda legitimidad de su compromiso militante. Las fuerzas francesas invadieron, en 1945-1946, un país que acababa de proclamar la independencia; su única función era restablecer el poder colonial y masacrar una revolución social. Instrumento de la dominación imperialista, eran un ejército de ocupación y se comportaron como tal.

Varrault, abogado de la UDAF, la misma organización que acusa a Boudarel de "crímenes contra la humanidad", ensalza el "papel civilizador del ejército francés". Pero exige que, en un eventual proceso, se hable únicamente del campo 113 y de ninguna otra cosa. En efecto, hay muchas cosas que el "civilizador" ejército de Francia hace bien en intentar ocultar.

Durante las guerras de Indochina y Argelia, en nombre de Francia se han cometido cantidad de atentados a los derechos humanos: arbitrariedades represivas, violaciones, masacres, desplazamiento forzoso de la población, torturas... El dossier de los prisioneros de guerra es particularmente negro. André Plancot, antiguo soldado francés, ha tenido el valor de recordarlo con ocasión de la actual polémica, testimoniando: "Vi a dos oficiales interrogando a quince prisioneros. Uno fue fusilado allí mismo para que el resto hablara. Como no lo hicieron, los catorce restantes fueron pasados por las armas".

¿Un incidente aislado? Ni mucho menos. Las cartas confi-

denciales del general Beaufort, representante de Francia en la comisión internacional de control prevista por los acuerdos de Ginebra de 1954, dan fe de ello: "Las reseñas oficiales permiten pensar que el número de prisioneros de guerra indochinos muertos o ejecutados en cautividad supera los 9.000. Las condiciones de inhumación de estos detenidos fueron defectuosas, puesto que sólo pudieron identificarse 2.080 tumbas. Finalmente, por otra parte, pude darme cuenta de que en los libros de registro de los campos y cárceles se hace mención de un gran número de ejecuciones, sobre todo durante los años 1952 y 1953".

El general Beaufort juzgaba que si esos acontecimientos fueran conocidos colocarían a Francia "en situación delicada, si no difícil". Por lo tanto se opuso, de pronto, a un intercambio de listas de desaparecidos con el gobierno de Ho Chi Minh.

Con el curso de los años las cosas no hicieron más que empeorar. "La verdad, escribe Alain Ruscio, es que la tortura durante la guerra de Argelia se convirtió en un método; si no generalizado al menos lo suficientemente extendido como para que se pueda hablar de ella como un auténtica "norma de gobierno"... Con la batalla de Argel (1957) se dió un nuevo paso en la utilización del terror. La tortura, hasta entonces práctica corriente, se convierte en algo cotidiano y podíamos decir banal" (de 24.000 sospechosos interrogados "desaparecieron" 3.024, ndr).

Incluso en Francia tuvieron lugar masacres, como la del 17 de octubre de 1961. Aquel día

decenas de miles de gentes argelinas se manifestaban pacíficamente en París contra la imposición del toque de queda, fueron violentamente atacados por la policía. Un centenar de ellas encontrarían la muerte asesinadas a balazos, arrojadas y ahogadas en el Sena: ¡sus cuerpos fueron destrozados!

Según el gobierno francés, negando los derechos nacionales de los pueblos colonizados no hace más que "restablecer la autoridad del Estado". De hecho, como ha escrito Pierre Vidal-Naquet, "Indochina fue el teatro de una guerra atroz, tanto más terrible cuanto nunca fue reconocida como tal". Los soldados franceses capturados fueron víctimas también del engaño oficial. Para lograr su liberación o actuar para que fueran mejor tratados hubiera sido preciso reconocer al Vietminh un estatus de beligerante, lo que siempre se negaron a hacer París y el estado mayor del ejército. El 2 de febrero de 1950, el general Carpentier escribía: "en lo sucesivo me opondré formalmente a cualquier iniciativa por nuestra parte, de Francia, para conseguir del Vietminh la liberación de nuestros prisioneros de guerra". Esa actitud duraría prácticamente hasta Dien-Bien-Fu.

París también rechazó asegurar la repatriación de los soldados devueltos por el Vietminh. Ciertamente esa actitud hizo que este último vacilara a la hora de liberar a hombres, en particular a los pertenecientes a las tropas de élite, que podían ser enviados de nuevo a combatir. De 1945 a 1954, el Vietminh liberó unilateralmente a 4.744 prisioneros.

"En respuesta a las acusaciones contra Georges Boudarel es preciso afirmar la profunda legitimidad de su compromiso militante. Las fuerzas francesas invadieron un país que acababa de proclamar la independencia. Su única función era restablecer el poder colonial y masacrar una revolución social. Instrumento de la dominación imperialista, eran un ejército de ocupación y se comportaron como tal."

Georges Boudarel ha sido acusado más de una vez de haber torturado físicamente a soldados franceses a su cargo. Sin embargo, Dominique Le Guilledoux, periodista de Le Monde, señala que: "ninguno de los supervivientes interrogados imputó violencias físicas precisas a los franceses que ocupaban cargos en el campo,



Georges Boudarel con uniforme del Vietminh, y en la actualidad

●●● ni tampoco al parecer a los guardianes vietnamitas". Para Vidal-Naquet "es falso decir que Boudarel fue un torturador. Es una mentira tratarlo de carnicero. Nadie murió en sesiones de adoctrinamiento, aunque fuera un error practicar ese método con compatriotas sometidos a la miseria psicológica y moral". A diferencia de los centros de detención del ejército francés, la tortura y las ejecuciones sumarias no formaban parte de la vida de los campos de prisioneros del Vietminh. Sin embargo es innegable que la mortalidad fue muy elevada, aunque sea falsa la cifra frecuentemente dada de menos de un 40% de supervivientes.

Las cifras proporcionadas por el general Salan indican que fueron liberados alrededor del 55% de los miembros del cuerpo expedicionario francés hechos prisioneros. Porcentaje que en realidad debe ser mayor, porque se estableció en base a 15.590 "presuntos prisioneros o desaparecidos"; cuando es evidente que todos los "desaparecidos" no fueron hecho prisioneros. Las mayores pérdidas corresponden a militares del ejército francés de origen indochino, de los que Salan cuenta 1.039 liberados sobre 13.959 prisioneros. Pero resulta imposible saber cuantos de ellos murieron durante su detención. En efecto, el Vietminh pudo liberar a muchos sin remitirlos a las autoridades francesas, juzgadas con razón incompetentes en estos casos.

Bernard Fall, consagra un capítulo en las sucesivas ediciones de su libro sobre el Vietminh y la guerra de Indochina a los "campos del infierno verde". A pesar de sus cualidades de periodista, da pocas pruebas de espíritu crítico frente a las fuentes francesas. Otorga un certificado de buena conducta a las autoridades coloniales, ignorando los millares de víctimas de las que habla el general Beaufort, y publica un cuadro que da a entender que sólo el 28,5% de los prisioneros del ejército francés fueron liberados. Pero no acusa al Vietminh de haber puesto en marcha una política de exterminio: "Las masacres deliberadas no fueron numerosas. De 1950 a 1953 la falta de organización y de medios causó pérdidas espantosas entre los prisioneros (...) Parece cierto que gran parte de esas muertes no se debieron a una voluntad genocida por parte de la República Democrática de Vietnam, sino sobre todo a una falta de interés por los cautivos y a la increíble estrechez de espíritu de las autoridades.

El régimen al que se sometía a los detenidos era muy duro, debido en gran parte a las condiciones del país y del combate; difíciles para todo el mundo, incluida la gente del campo vietnamita y las fuerzas de liberación. Las zonas bajo control del Vietminh eran sometidas a un severo bloqueo; el clima tropical y a veces frío era extenuante; la falta de alimentos y medicamentos favorecía el desarrollo de enfermedades como la disentería y el paludismo, el cólera y la hepatitis amebiana; los trabajos de abastecimiento podían ser agotadores. Los prisioneros franceses estaban mal preparados para tales pruebas. Algunos aspectos de la política del Vietminh que revela Bernard Fall debieron agravar inútilmente una situación de por sí dramática. Los médicos militares franceses fueron reagrupados en el campo nº 1, reservado a los oficiales. Y los vietnamitas no contaban con un personal médico competente en suficiente número para asegurar la asistencia sanitaria; parece que sobrevivieron pocos heridos graves. El reparto de los medicamentos arrojados en paracaídas por los franceses para ayudar a los prisioneros siempre fue materia de controversia; George Boudarel señala que su contenido fue repartido entre los campos de detenidos y las fuerzas de liberación.

A pesar de que reinara la miseria, los campos vietnamitas no tenían nada que ver con los campos de concentración nazis. Hay múltiples pruebas que es preciso recordar, frente a la propaganda actual que los identifica. El mundo construido en los campos de concentración nazis desde su llegada al poder tenía su razón de ser, en primer lugar, en el aplastamiento físico del movimiento obrero organizado, de la izquierda y de los liberales alemanes -y más tarde de la resistencia de los países ocupados en Europa-, así como el genocidio de la población judía y gitana. La muerte era una auténtica industria. El terror un sistema acabado; el objetivo no era convertir sino aniquilar.

Los campos del Vietminh eran un lugar de adoctrinamiento, no de liquidación en masa; su objetivo era utilizar a los prisioneros franceses para lograr la victoria en una difícil lucha de liberación nacional, no hacerlos desaparecer.

Dicho esto, hay que reconocer que esa política de adoctrinamiento no deja de plantear algunos problemas de fondo. Boudarel lo explica en los siguientes términos: "El Vietminh cometió sin duda muchos erro-

res, pero no eran tan estúpidos, ni yo tampoco, como para pensar que de aquellos soldados, que combatían también el comunismo, podía hacerse comunistas (...) El proyecto del Vietminh era realizar una guerra psicológica. Se trataba de demostrar a los prisioneros que no tenían nada que hacer en Vietnam, después se les liberaba para que hicieran dudar al resto del cuerpo expedicionario y, tras su repatriación, a la opinión pública francesa".

Evidentemente esos objetivos eran legítimos. Pero la propaganda se convierte irremediablemente en un juego trucado cuando se realiza en condiciones en que el sólo hecho de seguir detenido puede significar la muerte por extenuación o enfermedad, mientras que el servilismo conduce a la liberación. En esta situación parece evidente que la "autorganización" de los detenidos y la "crítica-autocrítica" sólo podía conducir a una presión psicológica insostenible, y a la instauración de hecho de un sistema de delación. Georges Boudarel señala: "La crítica y la autocrítica se realizaban por la tarde. Trataban sobre las actividades del día, sobre la participación de cada cual en la buena marcha del campo. No tenía nada que ver con la que se realizaba en aquella época en el interior del Partido Comunista Vietnamita (PCV), donde los métodos chi-

"El proyecto del Vietminh era realizar una guerra psicológica. Se trataba de demostrar a los prisioneros que no tenían nada que hacer en Vietnam; después se les liberaba para que hicieran dudar al resto del cuerpo expedicionario y, tras su repatriación, a la opinión pública francesa".

nos hacían estragos". Pero añade: "Dicho esto, pienso desde hace mucho tiempo que yo participé, en el campo 113, en el embrión de lo que serían más tarde los campos de re-

educación".

Parece que la experiencia rompió moralmente a muchos prisioneros. Para uno de ellos, el éxito del método "no condujo a la conversión ideológica sino a la instauración de un sistema de delación y colaboración muy eficaz, que nos destruyó. En la lucha contra la muerte no había lugar para la solidaridad, tu mejor amigo podía traicionarte".

En esas condiciones puede comprenderse que Boudarel considere su paso por el campo 113 "el período más negro de su vida". Como destaca Vidal-Naquet, por el hecho mismo de ser francés se encontraba en "una situación realmente infernal". Ciertamente, para los soldados del cuerpo expedicionario era mucho más fácil respetar a un vietnamita nacionalista, incluso aunque fuera comunista, que a un compatriota pasado al "enemigo". Igualmente, debía ser más difícil para Boudarel que para un cuadro del PCV explicar a los campesinos vietnamitas, sublevados por las atrocidades de las fuerzas coloniales, que los crímenes de la contrarrevolución no justificaban la injusticia de la revolución.

Georges Boudarel no tenía ninguna cualificación militar y era normal que el Vietminh lo utilizase para tareas distintas de la guerrilla, como la propaganda radiofónica y la edición en lengua francesa; pero no como durante el año 1953, en un puesto donde tenía un poder importante sobre sus compatriotas prisioneros.

Georges Boudarel no esperó las críticas de sus detractores para sacar las lecciones de su experiencia. De joven comunista era, según sus propias palabras, un estalinista convencido. Vivió de forma muy dichosa su militancia en la región de Saigón, y de forma muy dolorosa su paso por el campo 113.

El año 1956 parece que significó un cambio: el año del informe Kruhov sobre los crímenes de Stalin; de los levantamientos en el Este de Europa; en Vietnam, el año del fin de la apertura ideológica, de la crisis de la reforma agraria y de violentos conflictos en el PCV. Boudarel reduce sus responsabilidades, da cursos de francés, después, en 1964, se traslada a Praga; trabaja para la Federación Sindical Mundial y encuentra a la viuda de Arthur London, que le enseñará mucho sobre el estalinismo.

Amnistiado en 1967, vuelve a Francia. Se identifica con Mayo-68 y participa, en 1969, en la fundación del Frente de Solidaridad con Indochina (FSI) -una organización unitaria rechazada por el PCF- con intelectuales comunistas independientes, personalidades antimperialistas y organizaciones de extrema izquierda.

Ha publicado una serie de estudios muy interesantes sobre el comunismo vietnamita. Centra su crítica en el funcionamiento de los campos de reeducación puestos en marcha tras la victoria de 1975, afirmando que: "no se puede dejar de interpelar a un sistema (...) en el que la tortura psicológica de la reeducación destruye a los individuos, acoza cualquier pensamiento diferente (...) hace de cada individuo un sospechoso".

En especial publicó, en 1980, un análisis muy detallado de la "ideocracia" y de las "campañas de rectificación" vietnamitas. Busca entender lo que aproxima y lo que diferencia al PCV de su homólogo soviético, la influencia propia del maosis-

mo, el por qué de que la generalización de sus campañas represente una ruptura en relación con las concepciones originales del Ho-Chi-Minh, el por qué de que hayan sido un éxito en el ejército y un desastre en el resto de la sociedad.

Casi todos los amigos que le quedan en Vietnam son "disidentes", gente muy crítica con el régimen. Cuando se convierte en uno de los mejores conocedores de la disidencia vietnamita, Boudarel condenará el estalinista que fue. A diferencia de sus acusadores es un hombre que no ha dejado de dudar, de revisar sus compromisos del pasado.

¿Cuál es la razón de la campaña desartada, ahora, contra Boudarel? Evidentemente en su origen está el deseo de venganza de los antiguos soldados franceses prisioneros, y la intención del Frente Nacional (FN) (la organización fascista de Jean-Marie Le Pen) de recuperar iniciativa política. En efecto, FN estaba en mala situación ante su propio electorado tras la Guerra del Golfo; después de declararse contrario a la participación francesa y comprensivo con las reivindicaciones de Sadam. Movilizándose ahora contra el historiador tenía la ocasión soñada de afirmarse de nuevo como el mejor defensor del ejército y del honor de la nación.

Pero también entran en juego otros intereses, dando a este asunto la amplitud que ha tenido en los medios de comunicación y el mundo político. Una parte de la derecha "respetable" disputa a FN su electorado a golpe de supercherías. Algunos quieren hacer presión en círculos universitarios para acentuar su "normalización". Otros intentan una tarea de "revisión histórica"; ayer con relación al genocidio judío durante la Segunda Guerra Mundial, hoy sobre la colonización. Una empresa que también intenta banalizar la noción de "nazismo", de "crímenes contra la humanidad" y hacer olvidar las atrocidades del ejército francés en nombre de los muertos en los campos vietnamitas. Todos coinciden en aprovechar el clima ideológico posterior a la Guerra del Golfo y en criminalizar el compromiso revolucionario.

La izquierda gubernamental calla o hace el hipócrita. Como cuando Lionel Jospin, ministro de Educación, afirma que "la causa del anticolonialismo era justa"; para añadir que los vietnamitas no debían de ser "los enemigos de nuestro país". Que lo entienda quien pueda. Sugiere dejar a Boudarel "frente a su propia conciencia", sin proponer otro tanto para el Partido Socialista Francés, para que haga de una vez su propio examen de conciencia por haber dirigido guerras coloniales y usado y abusado en múltiples ocasiones del terrorismo de Estado.

Georges Boudarel señalaba, en una carta a sus colegas fechada el 25 de febrero de 1991, que la campaña intenta deshonrarlo y, a través de él, "a toda aquella gente que, por convicción política tomaron partido de forma radical por la independencia de los países colonizados, en especial en Indochina y Argelia". Lo que se juega aquí es el derecho a desolidarizarse de las acciones -criminales- emprendidas en nombre del propio país. Una apuesta vital, sin duda.

Pierre Roussel

En la muerte de Gabriel Celaya

El futuro expansivo

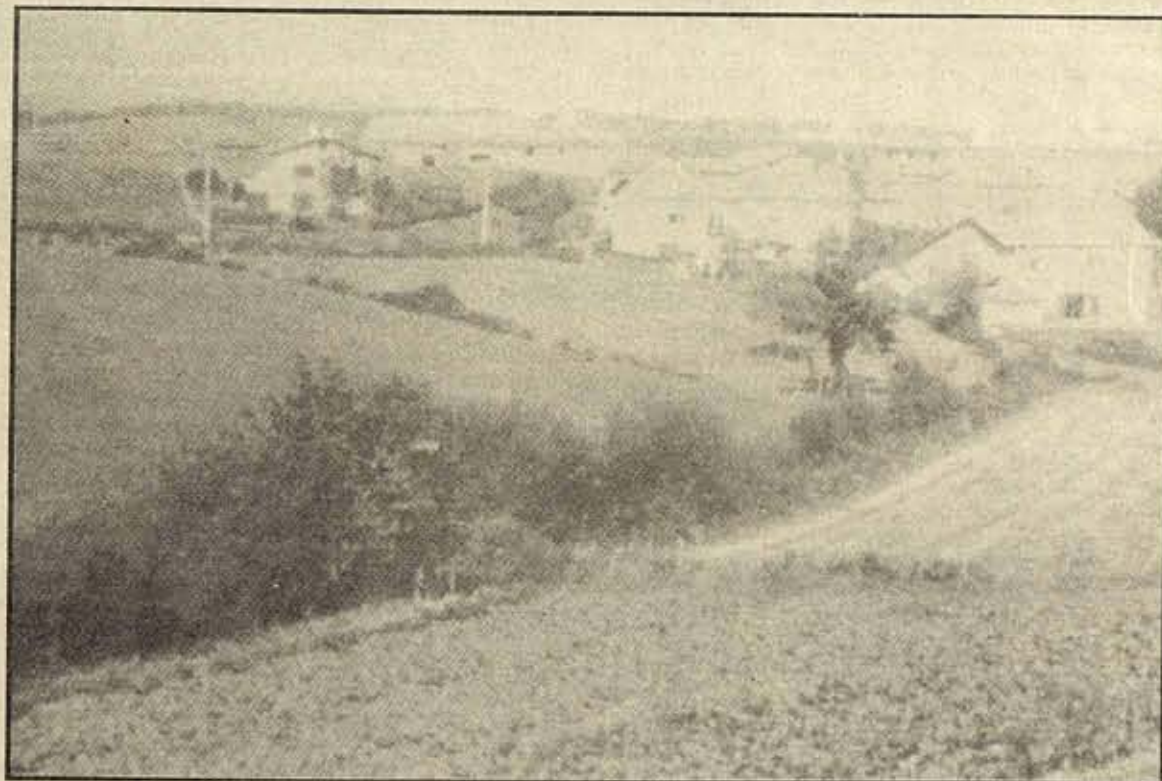
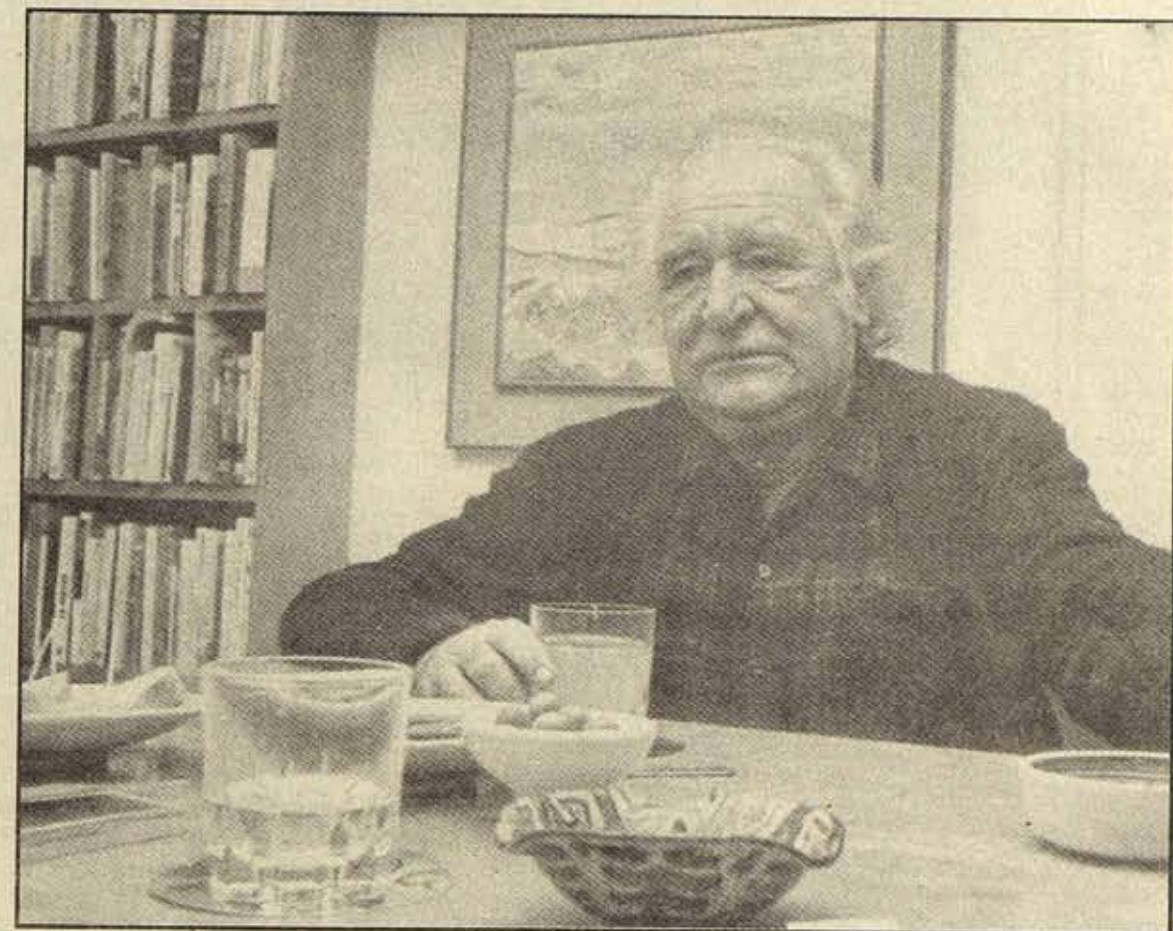
Nos queda la palabra de aquel poeta vasco, grande y decente

Félix Marañón es un escritor y periodista, director de la colección Poesía Vasca Hoy, editada por la Universidad del País Vasco, tiene publicado un libro de poesías y diversos trabajos sobre artistas vascos. Ha realizado un gran número de trabajos sobre Celaya y ha preparado varias antologías sobre este autor. Publicamos su artículo de recuerdo a Gabriel Celaya, aparecido en Hika.

Gabriel Celaya quedará en la memoria de muchos como el hombre que conjugó a la vez tres modos y tiempos verbales que resumen su cosmovisión creativa: el pasado mágico ("Orígenes"), el presente imperfecto ("Cantos Iberos") y el futuro expansivo ("Penúltimos poemas", "El mundo abierto"... "Gaviota"). Tres tiempos de una rica cadencia intelectual en su proceso vital y moral, que explican la variedad y complejidad de su propuesta, en la que el hombre, en su dimensión interior y exterior, es el eje y la referencia permanente. Entre su primer libro de poemas ("Mares del silencio", 1935) y ("Orígenes/Hastapenak", 1990), discurre la trayectoria intelectual de este vasco moderno que supo aunar a un tiempo todas la conciencias.

Celaya (1911-1991) inició el proceso de formación intelectual de una manera intensa y crítica siendo muy joven. Tuvo la oportunidad de conocer las corrientes del pensamiento filosófico y poético contemporáneos, despertando su inquietud creativa de forma inmediata. Siendo niño, escribe y recoge en varios volúmenes lo que entonces denominó O.C.R.M. (Obras Completas de Rafael Múgica) y, en su juventud, cuando inicia los estudios de ingeniería industrial se propone escribir una Historia General del Teatro, componiendo cientos de folios sobre una de las expresiones artísticas que más han interesado a Celaya. En 1963 se publicó en San Sebastián la primera edición de su obra teatral "El relevo". En diversas ocasiones se representó esta ingeniosa y mágica pieza, pero la más enriquecida de todas las puestas en escena es la que llevó a cabo el grupo vasco Bederen-1 en la temporada 1988-1989. En este último año se publicó su obra teatral completa con el título de "Ritos y farsas", en la que se pone de manifiesto las nociones de magia y juego que a juicio de Gabriel Celaya debe ser todo teatro.

Cuando se llevó a cabo esa representación, algunas personas manifestaron su contrariedad, al señalar que "eso no era Celaya". Esas personas no venían a "jugar al teatro" de la magia, sino a confirmar realismo. No podían entender que Celaya hubiera escrito teatro, le interesara la música dodecafónica o conociera en lo más profundo el ballet. Esas personas estaban muy cómodas con aquel Celaya de "la poesía es un arma cargada de futuro", un Celaya al que, por cierto, tampoco se citaba íntegramente. Es decir: que en la cultura de nuestros días a Celaya se la había asignado otro papel que no podía contradecir sin sufrir



anatema.

Efectivamente, a Celaya se la asignó un tópico que, en el tiempo, sólo ha hecho ensombrar y desenfocar la riqueza variable y constante de su todo creativo. El, que era una persona muy inteligente, había denunciado ya en 1962 cuan dramático resultaba comprobar que a su obra literaria le había agarrado el tópico de cuajo. No es que Gabriel Celaya renunciara a la parte más civil de su obra poética -aquella que en términos científicos deberíamos calificar como real-socialista-, sino que lo que se definía como "conciencia social" no era en su concepción intelectual global sino un todo con todas las conciencias. Hay muy pocos autores en este siglo que hayan aunar una propuesta tan consecuente. Ha habido en este siglo excelentes poetas, pero pocos han estado avalados por un es-

queleto intelectual tan consistente. Leer ahora libros como "Inquisición de la poesía", "Exploración de la poesía" o "Poesía y verdad", o recordar aquel texto tan sugerente y único, "El arte como lenguaje", nos permite acercarnos al hombre atento a su tiempo, que supo discutir y estudiar la poesía de Juan de la Cruz, como la de Gustavo Adolfo Becquer, como supo ver cuán rica era la escultura vasca, o la escultura que hacen los vascos, para que nadie se ofenda.

Todas estas referencias nos permiten superar esa reducción de la obra de Celaya a la esfera más realista de su poesía. Es esa obra la que algunos han utilizado para luego decir que era una poesía desigual. El propio Celaya no consideraba ni mucho menos su "poesía social" -así bien al contrario-. Ya hemos dicho que no renunció a ella y ahí están sus escritos, pero el era muy consciente que el esqueleto

fundamental de su obra era el resto, que no se puede llamar tan siquiera así, porque más que resta era una suma. De los ochenta libros de poemas, tan sólo seis, con toda propiedad, pueden encajarse en esa clasificación de poesía social, que nosotros preferimos denominar poesía civil, o, con términos del propio Celaya, poesía urgente. Que su obra sea tan extensa les ha permitido a estos calificarla como desigual, como si desigual no hubiera sido Quevedo, Unamuno o Cervantes. Todos los grandes creadores de la historia han sido "desiguales" afortunadamente.

Escribir algo mínimamente riguroso ahora sobre Celaya nos obliga a reconocer cuán pequeños quedamos todos frente a una propuesta intelectual, moral y civil como la suya, y cómo debemos comenzar por

entender que, en un espacio cultural como el nuestro creó, vivió y murió uno de esos seres que de tiempo en tiempo, dan verticalidad moral a la historia. Nuestra única salvación está en leer su obra, y encontramos con propuestas tan sensatas como su último libro, "Crígenes" en cuyo prólogo nos dice Celaya:

"Esto es lo que quisiera predicar a los poetas como entrada a este libro. El lenguaje originario perdura en los mitos y en la poesía porque es el lenguaje en sí, el que se dice a sí mismo, no es el que utilizan los hombres particulares para entenderse unos con otros o para comunicarse entre sí, no con lo universal. En realidad nadie se sirve del lenguaje utilitariamente aunque quiera hacerlo. Es el lenguaje el que nos utiliza a todos, y crea así una colectividad. Pues no hay más colectividad que la del lenguaje que se nos dice a sí mismo, y al decirse nos reúne a todos en un solo ser. Y no hay más misterio que el del misterioso lenguaje originario. Y este, y a una con él, la Poesía, es lo único que no puede explicarse, aunque yo como tantos otros he tratado inútilmente de hacerlo".

Ese libro editado por la Universidad del País Vasco dentro de la colección Poesía Vasca Hoy, recoge dos poemarios, "Cantatas minóicas" (traducido al euskara por Felipe Juaristi) e "Ixil" (traducido a la misma lengua por Joseba Ibarrola). Quisiera recoger, a propósito de esta edición, una anécdota afectuosa, para los amigos de las proporciones del tiempo: en 1935, Celaya publicó su primer libro en la imprenta Itxaropena de Zarautz. En 1990, publicó su último libro en la misma imprenta. Entre una y otra fecha quedó atrapada la historia, pero ahora nos queda la palabra inconfundible de este poeta vasco, grande y decente.

Aquella arma cargada de futuro contenía algo que no se suele citar. Ciertamente que era futuro, pero era un futuro expansivo, oceánico, original y final, grave, explosivo. Pero no era un pretérito pluscuamperfecto ni cosas de esas. Por favor, volvamos a leer su poema, allí nos dice: "mi poesía es un arma cargada de futuro expansivo"

Aquella arma cargada de futuro contenía algo que no se suele citar. Ciertamente que era futuro, pero era un futuro expansivo, oceánico, original y final, grave, explosivo. Pero no era un pretérito pluscuamperfecto ni cosas de esas. Por favor, volvamos a leer su poema, allí nos dice: "mi poesía es un arma cargada de futuro expansivo", pero, sobre todo, donde dice: "Tal es mi poesía, a la vez que latido de lo unánime y ciego". Leamos.

Félix Marañón

Peculiar defensa en un juicio por insumisión a la PSS

Desde Granada pensando soñando y luchando

Nos ha escrito un viejo amigo de estas páginas, José Luis Moreno insumiso de Granada que será juzgado el próximo 21 de mayo. Se trata de una carta preocupada y combativa. Señala lúcida los problemas y limitaciones del movimiento antimilitarista en su enorme desafío a las instituciones del sistema y, a la vez, está llena de voluntad de lucha y de ideas para llevarla adelante. Os interesará.

La situación actual de la insumisión no es muy tranquilizadora. El optimismo petulante que ofrecíamos como mensaje a la sociedad hace meses ha ido dejando su sitio a una cierta sensación de vértigo.

En nuestro movimiento asambleario y descentralizado, que algunos ya ofrecíamos como un modelo de conjugar libertarismo y eficacia a cada bicho viviente que se escamaba sobre nuestra desorganización, empiezan a emerger disfunciones y limitaciones. Hay un desesperante desequilibrio entre la magnitud del compromiso personal que exige el movimiento y su disponibilidad para articular tareas y debates inaplazables, que forzosamente trascienden al grupo, la localidad, la nación. Mientras tanto, el gobierno atiza duro a las puertas del verano. La iniciativa está cambiando de manos.

La decisión y velocidad de su ataque amenazan, si no espabilamos, con convertir en un espejismo gran parte de nuestros presupuestos sobre la imposibilidad (debido a nuestra capacidad de sensibilización social) de una generalización represiva que limitase seriamente los horizontes y perspectivas del movimiento. Espero que seamos capaces de invertir tal tendencia. Para ello, habría no sólo que lamentarse de la situación actual, sino intentar discernir las diferencias, ocasionales o estructurales, que han hecho posible que nos encontremos en semejante patio.

Quizá alguna de nuestras simpatías peculiaridades estén revelándose un lastre insoportable. Desde luego, la complejidad de la cuestión hace que estas líneas se ne antojen ridículas. Consciente de ello, no quería dejar de hacer patente mi preocupación. No entrar a saco en este debate (para sacar conclusiones e intentar llevarlas



José Luis Moreno

a la práctica!) empieza a parecerme una frivolidad corrosiva.

La represión ha asomado, además, por uno de los flancos que teníamos ideológicamente más descubiertos: la PSS. Nuestro discurso para combatirla parece cada vez menos convincente. Demasiado insulto a entidades prestacionistas y pocos argumentos elaborados para desmontar la impresión, en la mayoría de la gente, de que el servicio sustitutorio es cuando menos una actividad social positiva y alternativa a la sangrienta paradoja decimonónica que es la conscripción armada. De cualquier modo urge avanzar en la reconstrucción del discurso anti-PSS, huyendo de maniqueísmos tremendistas que no sirven para que ganemos un espacio consistente en el debate público.

No creo, antes de pasar a otro tema, que la tensión conflictual que vivimos pueda saldarse con la imposición total de las tesis de cualquiera de las partes. Difícil veo que galvanicemos a la gente susceptible de apoyarnos, con una solidez tal que obligase al gobierno a suprimir el SMO. Aunque esté en su mente hacerlo, no siento la relación de fuerzas que le obligue a trastocar sus plazos, considerando las conclusiones que saben sacaría la gente de esa derrota. Por ahora cada proceso público de insumisión va inclinando la balanza a uno u



otro lado. Estamos obligados a hilar lo más fino posible.

Eso pretendemos ante el juicio que en Granada me tienen preparado el día 21 de mayo.

La calificación fiscal (desobediencia a la autoridad, 2 meses, 250.000 ptas de multa) es síntoma de algo. Sea de debilidad, error humano o maquiavélica estrategia de desgaste, lo cierto es que no son capaces de responder con toda la solemnidad que les gusta a nuestra persistente reafirmación insumisa. Sin embargo, no tenemos del todo claro qué hacer ante peticiones de condena tan curiosas. Por el momento pensamos reivindicar la que, según su ley, me corresponde como insumiso a la PSS. Habrá que esperar al juicio para ver por dónde salen.

Nos hemos planteado, además, convertir el proceso en tribuna de disidentes a los "beneficios sociales" de la PSS. Para ello vamos a recurrir a personas que de manera profesional o voluntaria se dejan a diario el pellejo

en perseguir el bienestar de los desfavorecidos. Van a ser los "peritos" de la legitimidad social de nuestra insumisión. Testimoniarán en público sobre la vergüenza que les produce que el Estado sea incapaz de legitimarse eficazmente ante el tercio de la población que el mercado ha mandado a la miseria.

Es bochornoso que Matilde Fernández se ufane en público de instaurar un servicio básico (la Ayuda a Domicilio) con gente obligada y sin experiencia. Como si fuese una banda desgana de amateurs lo que necesitasen las personas que angustiosamente demandan tal prestación. Mientras tanto, hay gente que se prepara rabiosamente para trabajar de corazón en esos campos. No es de recibo que vendan solidaridad, cuando lo que hacen es ocultar vergüenzas. Los insumisos no queremos servir para ocultar la mezquindad institucional.

La gente de la que querían fuese "compañero" a la fuerza estará presente en el juicio: los trabajadores-usuarios de la ONCE. Seguramente recordarás la gran afirmación de compromiso militante que nos ofrecieron al movimiento, durante la campaña anti-PSS que se montó ante mi entrega en el juzgado civil de Granada. Para su disgusto, nuestras relaciones de camaradería no se establecieron en torno a una jornada laboral gratuita para su patrón-benefactor, sino alrededor de algo más etéreo, pero sin duda más hermoso: la solidaridad de clase. Contrarán lo curioso que les parece que mientras Durán imita ciudadano Kane, no sea capaz de proveerles de compañeros cualificados para ayudarles a superar las barreras que esta sociedad les impone.

Y como no, seguro que ese día -en pleno mercadeo de los profesionales de la política- las calles estarán llenas de amateurs del compromiso y la participación pública gritando contra el ejército. Con ellos y ellas rabiaremos de alegría si el proceso sirve para hacerle inaguantable al gobierno el coste político de tener a Antonio, Frasco y a todos los demás enreajados. Soñamos con ello quienes mantenemos el movimiento de insumisión en Granada.

Pepe

